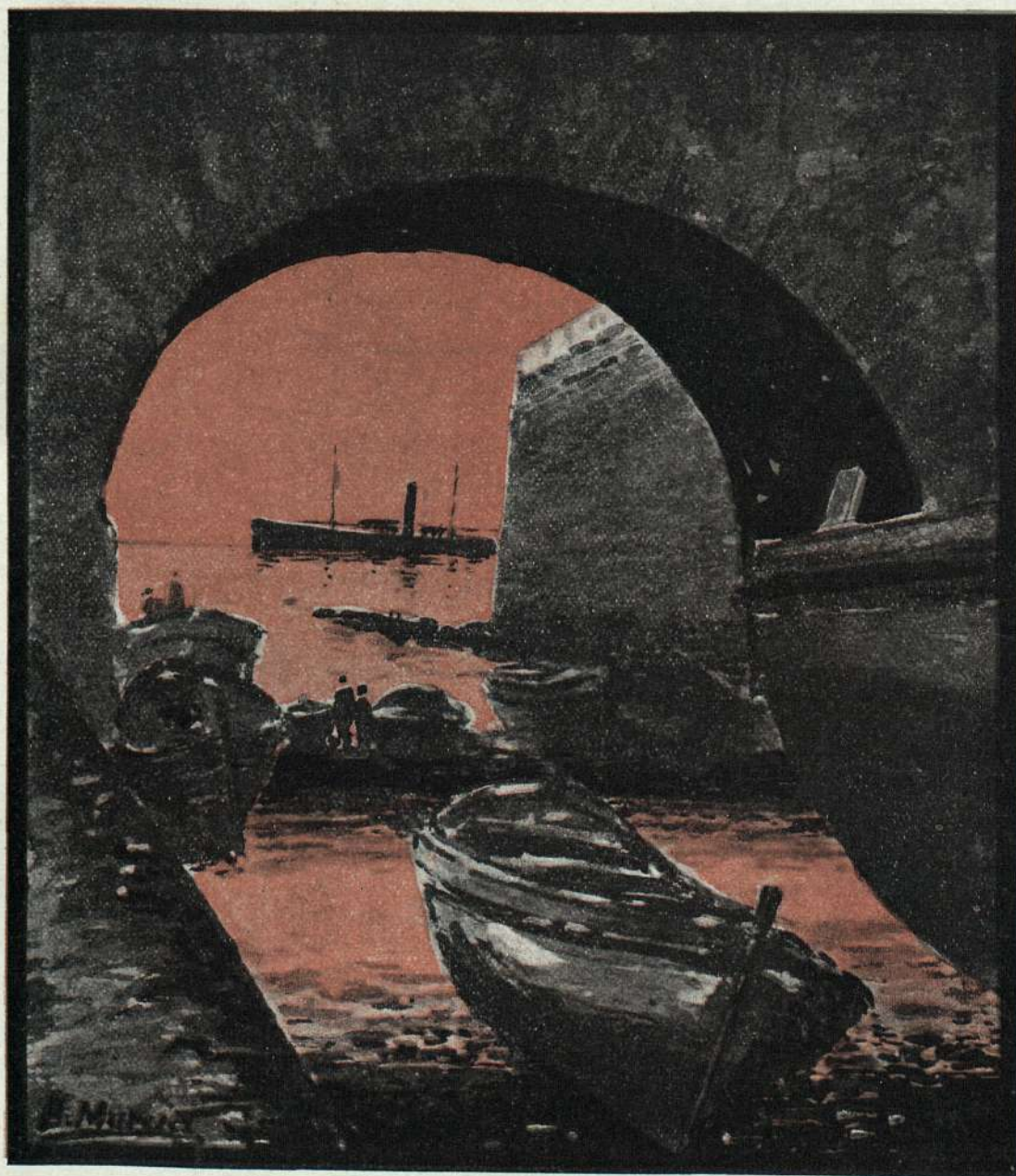


AFRICA



EPOCA SEGUNDA. AÑO SEPTIMO

MARZO 1931



DOMICILIO SOCIAL: VIA LAYETANA, 2.--BARCELONA
REPRESENTACION: PLAZA DE LAS CORTES, 6.--MADRID

SERVICIOS DE CORREOS

LÍNEAS DEL NORTE DE ÁFRICA

De Málaga para Melilla y viceversa, diario; de Algeciras para Ceuta y viceversa, diario; de Algeciras para Tánger y viceversa, diario; de Cádiz para Tánger-Ceuta y viceversa, semanal; de Cádiz para Tánger y viceversa, semanal; de Cádiz para Larache, los días 1, 5, 10, 15, 20 y 25 de cada mes; de Larache para Cádiz, los días 2, 6, 11, 16, 21 y 26 de cada mes.

LÍNEAS DE CANARIAS

De Cádiz, todos los domingos a las 15 horas; de Barcelona (servicio rápido quincenal), el jueves cada dos semanas; de Barcelona (servicio quincenal con escalas en los principales puertos del Mediterráneo y Norte de África), el miércoles cada dos semanas.

LÍNEAS DE BALEARES

Comunicaciones directas, regulares y rápidas desde Barcelona, Tarragona, Valencia y Alicante para todos los puertos de Baleares y viceversa. Servicio mensual entre Marsella-Palma de Mallorca-Argel y viceversa.

SERVICIOS COMERCIALES

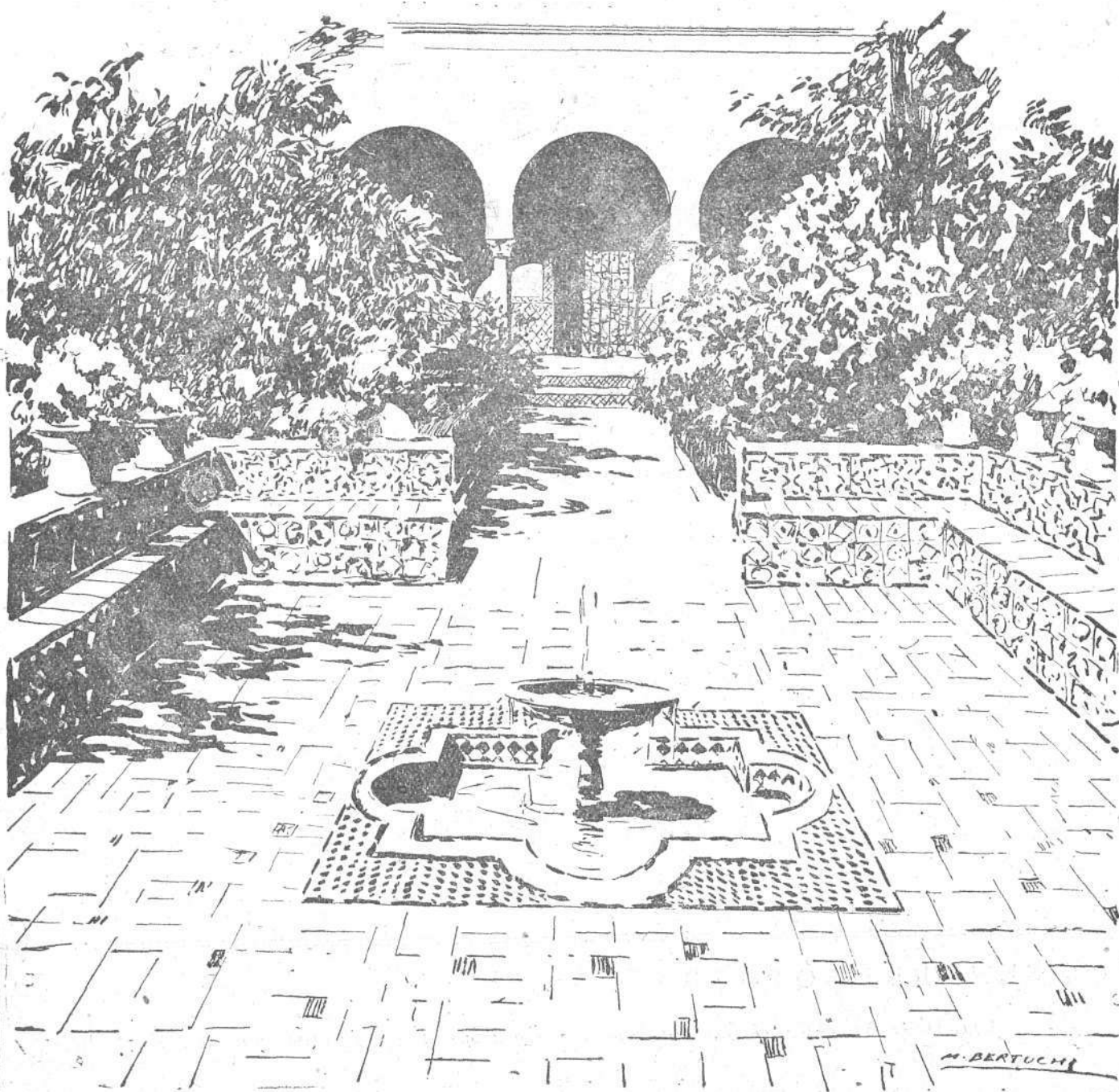
Línea regular semanal con salidas los jueves de Barcelona para los puertos españoles del Mediterráneo, Norte de África, españoles del Atlántico y Cantábrico hasta Bilbao y viceversa. Líneas regulares entre Barcelona-Valencia, Barcelona-Alicante-Orán y Barcelona-Castellón-Candía y viceversa en los tres servicios. Líneas regulares de carácter semanal entre España, Inglaterra y viceversa.

Para más detalles, dirigirse a las oficinas de la Compañía o de sus Consignatarios en cualquiera de los puertos de España, Baleares, Norte de África, Canarias e Inglaterra.

CASA GONZALEZ

~ TETUAN, 25. • SEVILLA ~

DECORACIONES • MATERIALES DE CONS-
TRUCCIÓN • SANEAMIENTO • CERAMICA
* HIERROS ARTÍSTICOS *



REPRESENTANTE EN CEUTA Y TETUAN: DIEGO PAUL, ALFAU. 1

AFRICA

REVISTA DE TROPAS COLONIALES

PROPAGADORA DE ESTUDIOS HISPANO-AFRICANOS

Declarada de utilidad por R. O. del Ministerio del Ejército de 12 de agosto de 1925 (D. O. 178).

Epoca II

Marzo 1931

Número 75

DIRECTOR:

EXCMO. SR. D. FRANCISCO FRANCO BAAMONDE

Administrador:

J. M.^a MIRÓ BERNAT

Redacción y Administración: Apartado de Correos 37.—Teléfono 245.—Ceuta

SUMARIO

TEXTO

«El Estrecho de Gibraltar»: Episodios principales de una tragedia histórica; Gonzalo de REPARAZ, pág. 45.—«Crónica de la Zona Francesa»: J. CARRASCO, pág. 47.—«Unidades de las Tropas del Marruecos Español»: La Compañía Indígena de Montaña; José DIAZ DE VILLEGAS, pág. 49.—«El tûmulo de Beni Maadan»; Angelo GHIRELLI, pág. 53.—«El ferrocarril de Tánger a Fez»; J. EUGENIO RIBERA, pág. 58.—«La misión científica Bolívar en Marruecos»; Recuerdos de su itinerario: Joaquín MAS y GUINDAL, pág. 62.—«La labor de la Comisión Geográfica de Marruecos»; Altimetría de precisión en el Protectorado: X. Y Z., pág. 64.—«Crónica mensual de Tánger»: Santos FERNANDEZ, pág. 66.—«Ecos»: Los soldados y el conocimiento de Marruecos. Las colonias francesas en la Exposición Colonial Internacional. Una aclaración, pág. 68.

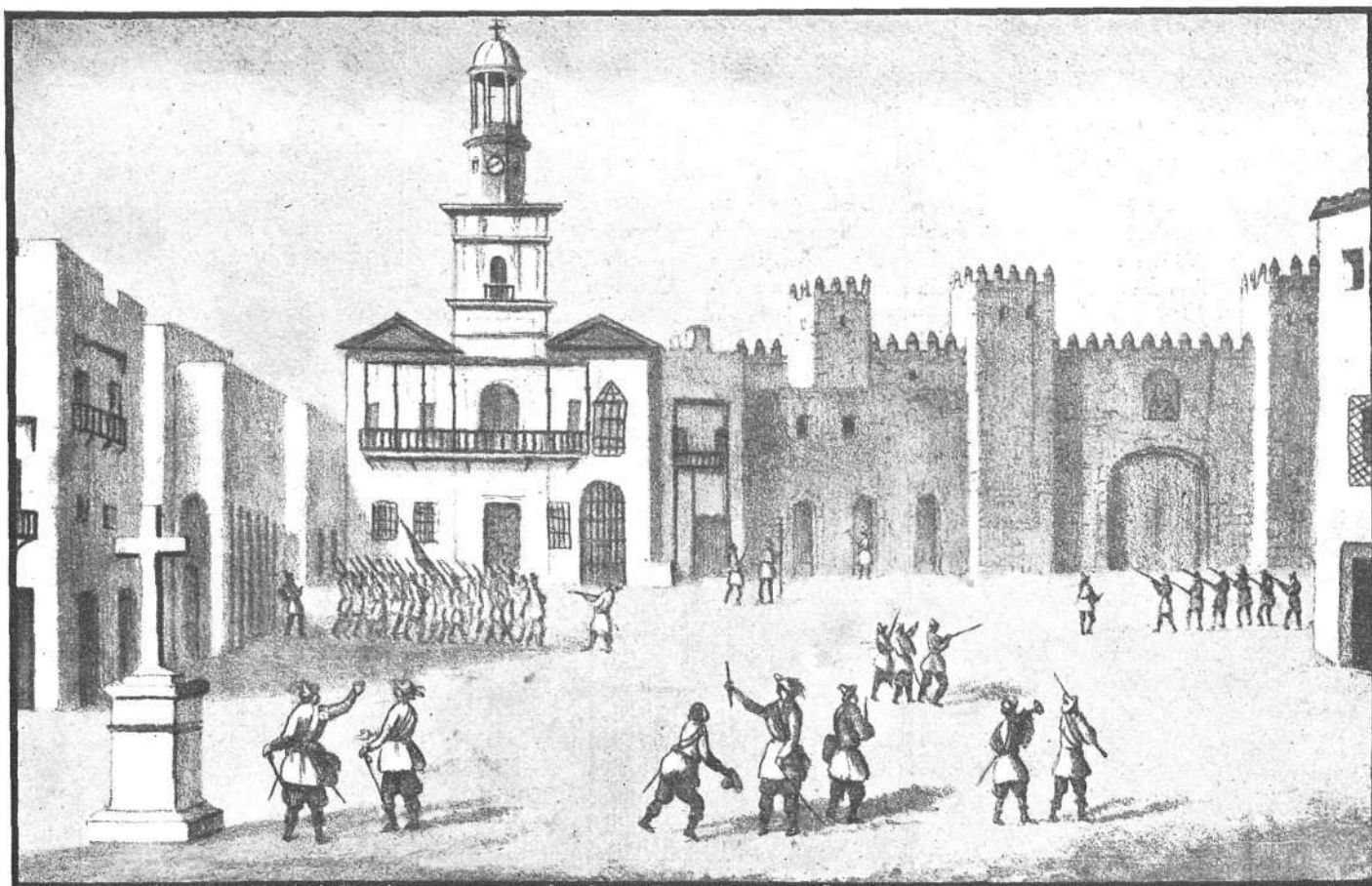
GRÁFICO

Portada: por Murcia. Plana central; La fotografía artística en Marruecos; Patio de un Fondak de Xauen, foto Rubio. Otros originales gráficos.

A LOS SEÑORES FOTOGRAFOS

Esta Revista abonará las fotografías originales que publique, con arreglo a la siguiente tarifa:

Fotografía publicada a doble plana	Pesetas 25'00
Id. id. a una id.	» 12'50
Id. id. a media id.	» 10'00
Id. id. menos de media id.	» 5'00



Saqueo de Cádiz por los ingleses en 1782

EL ESTRECHO DE GIBRALTAR

EPISODIOS PRINCIPALES DE UNA TRAGEDIA HISTORICA

I



El gobierno de la Princesa de los Ursinos siguió el de Alberoni, y no digo dictadura en vez de gobierno, porque estaría mal empleada la palabra, aunque hoy tanto se usa para expresar poder personal sin trabas. No es eso lo que etimológicamente significa, sino poder recibido del Senado, generalmente a propuesta de un cónsul, para mandar sin sujeción a las leyes, pero por muy breve plazo (tres o seis meses) con obligación de rendir cuentas ante la dicha Asamblea, y quedando sujeto a sanción penal por las responsabilidades en que incurriera. Vese que cosa tan diferente sea el verdadero Dictador de lo que hoy por tal generalmente se entiende.

Y tal como se entiende lo entendieron y practicaron la dicha Princesa y el dicho Abate, finalmente cardenal, por ser su poder una delegación de el de la Corona, que de ningún otro la recibía, sino del propio Dios, el cual había entregado la nación al soberano, según vemos en el Decreto de Felipe V al retomar el Trono, muerto su hijo Luis, tras efímero reinado de 8 meses: «Quedo enterado de cuanto el Consejo me representa en esta consulta, y en la antecedente de 4 de septiembre, y aunque Yo estaba en mi firme propósito de no apartarme del Retiro que había elegido por ningún motivo que hubiese, haciéndome cargo de las eficaces instancias para que vuelva a tomar y encargarme del gobierno de esta monarquía, como Rey natural y propietario de ella.....»

El regio lenguaje es algo macarrónico y tira a ultra-pirenaico, pero la doctrina está clara, aunque también algo ultramontana: si bien no tanto como comunmente se piensa, porque monarquía democrática nunca la hubo en España, digan lo que quieran los casticistas engañados por las apariencias, y ya los Reyes Católicos, tan generalmente diputados por populares y democráticos, debeladores de oligarcas y tiranos, profesaban e imponían este dogma fundamental de su gobierno: «que los Reyes son cabeza del Reino porque como de la cabeza nacen los sentidos porque se mandan todos los miembros del cuerpo, bien así por el mandamiento que nace del Rey que es señor y cabeza de todos los del Reino, se debe mandar, y guiar y obedecerle. Y tan grande es el poder de los Reyes que todas las leyes y derechos tienen bajo su poderío, porque no lo tienen de

los hombres, sino de Dios.» Así lo escribieron aquellos monarcas en la «Carta de los privilegios de Cristóbal Colón», y viene a ser lo mismo que pensaba y suscribía Felipe V, pasados algo más de dos siglos, con la sola diferencia de decirlo en mejor lenguaje castellano.

La doctrina venía de Oriente, donde los romanos la aprendieron, incorporándola a su constitución política en tiempo de Diocleciano, conservándose después en Constantinopla diez siglos, donde se la encontraron, y asimilaron con notable agravación, los Osmanlis; y haciendo el viaje de allí a Occidente cuando, caída la capital en manos de éstos, los sabios arcaizantes que en la corte bizantina había, huyeron a Italia y la contaminaron de asiático helenizado. De donde se siguieron grandes males para los pueblos de este extremo del mundo, pues los Reyes tuvieron para abatir a los magnates, apoyándose en la plebe, el arma poderosa del origen divino de su poder al mismo tiempo que recibían de manos humanas (alguno diría diabólicas) otro potente instrumento destructor, para ellos constructor: la pólvora.

El mismo principio había hecho idéntico viaje, aunque pasando por diversas trasmutaciones político-religiosas, de Damasco, de Bagdad y del Cairo a Fez y Marrakex, y transformado luego en el crisol hereber, de suerte que Muley Ismail, el tremendo soberano marroquí, tan diferente de los enclenques Carlos II y Felipe V de España, sus contemporáneos, también era propietario de la nación como delegado del Profeta, de quien tenía (oficialmente) la sangre y, por tanto, la máxima nobleza. (1)

(1) En el Koran no hay normas de sucesión al Trono. Para los creyentes, por la boca de Mahoma hablaba el mismo Dios. Por tanto de Dios venían sus poderes. Pero muerto él no era posible pedir al libro Santo lo que en este no había: la ley de transmisión del poder. Triunfó entonces la tradición beduina, y la monarquía religiosa comenzó electiva. En Damasco se hizo hereditaria. En Bagdad, al contacto persa, ascendió a la divinidad. Los Abasidas fueron la dinastía por la Gracia de Dios. Los Omíyadas de España se parecen a los de Damasco. Constituyeron un gobierno mas militar que teocrático. El gobierno teocrático, por la Gracia de Dios, a lo Abasida, le constituyeron los cristianos de la meseta central castellana, resultando de una mezcla extraña de ideas semitas (biblicas) y arias (las doctrinas absolutistas del Renacimiento venidas también de Asia, pero a través de Grecia y Roma). La buena doctrina islámica es esta: «El Jalifa debe ser elegido por todos los creyentes. Esta elección es como un pacto entre el elegido y los electores; aquél convertido en soberano, estos en súbditos. De aquí derechos y deberes respectivos. «Si el Jalifa viene a caer en indignidad, por tiranía, perjurio u otra causa, o si por enfermedad resultara incapaz, puede ser depuesto por el pueblo». Así lo declara el primer tratadista musulmán de derecho constitucional, Abul-Hasan Ali el Mvardi. (Muerto en Bagdad en 1058 de la Era cristiana).

Los jaradschitas, que son los radicales del Islam, sostienen que cualquier musulmán honrado y apto puede ser elegido Jalifa por humilde que su origen sea. Pero es mucho tema este para una nota.

Para el ejercicio de este derecho de propiedad, simbolizado en el parasol (poco antes introducido) tenía el apoyo teológico de las zaiias y cofradías (como la monarquía española contaba con el de las órdenes religiosas) y el de la fuerza armada, los Chera-ga, es decir, los Orientales (porque los primeros que la formaron fueron los nómadas de la región de Tlemcem a Uxda, gente de raza árabe). Porque así como España decadente, agotada y en plena descomposición, recurre, del Conde-Duque en adelante, a la imitación del tipo francés de Estado, imitación que pasa a copia luego que entran a reinar los Borbones (y a esta serie de arreglos es a lo que los casticistas españoles llaman tradicionalismo), así en el Moghreb el modelo imitado es el turco, a la vista expuesto en la cercana Argel, y que el Sultán Ahmed el Mansur copió formando su ejército con moros andaluces y renegados de todas partes y trayendo, para instruirlos, oficiales turcos. Muley Ismail, más nacionalista, dejóse de turcos y buscó negros, reuniéndose unos 14.000 que aumentaron hasta 150.000, y que con el nombre de los Esclavos (los *Abid*) formaron un ejército poderoso con el que combatió terriblemente a los cristianos, teniendo bloqueadas, cuando no cercadas, nuestras plazas. Pero desde entonces la autoridad divina de los sultanes estuvo atenuada por los pronunciamientos de sus pretorianos. La combinación monarquía religiosa, Iglesia y cuartel, tomó de esta suerte, allende el Estrecho, formas propias no tan distintas de las que tuvo aquende, como a primera vista parece.

Este punto histórico interesante no ha merecido hasta ahora, que yo sepa, la atención de historiador alguno.

II

La crisis que diera el poder a la princesa de los Ursinos a la muerte de la reina María Luisa tras pasajera dictadura, (digámoslo así para conformarnos con el uso) del cardenal Giudice, napolitano (la condición de magnate extranjero era circunstancia favorable para alcanzar el gobierno) dió la dirección efectiva de los negocios a Orry, de quien D. Melchor de Macanaz era una especie de Jefe, y entre otras reformas, del todo a la francesa, que introdujeron, fué la principal dividir el territorio en 21 provincias uniformemente constituidas. El P. Robinet, confesor de Felipe V, eficazmente los secundaba. Otra orientación tomó el Estado, apenas iniciada la crisis que encumbró a Alberoni, el cual aparece como continuador de la política de la Casa de Austria, pero sin Austria, y aun contra ella.

Comienza el nuevo período con un cambio completo de personas, Orry y Macanaz fueron destituidos y tuvieron que refugiarse en Francia. Fuése el confesor del Rey y vino el P. Dauteront. El tribunal de la Inquisición, que Macanaz quería supeditar a la Corona, recuperó su tradicional prestigio. Regresó a Madrid el cardenal Giudice. Desafrancesóse la administración, volviéndola a su organización tradicional, y anulándose muchas de las reformas de Orry, aunque al mismo tiempo se seguía la unificación de los reinos peninsulares al estilo francés, dando Felipe V el decreto llamado de *Nueva Planta*, ejecutor de los propósitos del Conde-Duque, pues reducía a Cataluña a las leyes de Castilla.

Pero a lo que más atendía el gobierno era a pertrechar los arsenales, sobre todo los de Cádiz y El Ferrol, y a aumentar y organizar el ejército. Pero no para ir poco a poco levantando a España de su nulidad marítima, sino para emprender, como en pasados tiempos, la conquista de Italia, mejor dicho, la conquista de algunos tronos en Italia para los vástagos de Felipe e Isabel. Empezóse por la expedición a Cerdeña. Siguió la empresa de Sicilia. Aquella, aunque costosa, acabó bien, no sin grandes protestas del Emperador austriaco. La segunda mostró clarísimamente cuanto arriesga la potencia que sin poder naval constituido se atreve a grandes empresas marítimas. Pero desde la meseta central, sin clases de gobierno dadas al comercio y a la navegación, y productoras del Estado Mayor político experimentado indispensable, y en manos la dirección del Estado de políticos improvisadores, sin la necesaria preparación, fantasiosos, arrogantes y palabreríos, tan fundamental verdad era absolutamente ignorada, y como sin ella por delante no se podía dar un paso por tal camino, España, desde que le tomó, estaba condenada a caer desastrosamente.

El 18 de junio del 18 salieron de Barcelona 32 buques de guerra con 340 transportes en que iban 30.000 hombres. A los cinco años del desdichado tratado de Utrecht que la condenara, con la pérdida de Gibraltar y de Menorca, a la impotencia en el mar, España asombra al mundo con un intento de conti-

nuación de la política de Carlos V y Felipe II. No contuvo a sus gobernantes la airada protesta con que la Gran Bretaña vencedora acogió aquella inesperada y absurda invasión en sus dominios. Alberoni, para hacer frente a esta potencia, al Emperador austriaco y a Francia, traía revuelta a toda Europa, habiendo concertado una alianza ruso-sueca contra Inglaterra, para preparar un desembarco en favor de los Estuardos, al mismo tiempo que urdía en París la famosa conspiración que se llamó de Cellamare, del nombre del Embajador de España, y que, de haber triunfado, habría quitado el poder al Duque de Orleans, regente del Reino, para dárselo al propio Felipe V. Vémosle así repetir, con muy inferiores fuerzas a las de Felipe II, los principales errores de la equivocada política de aquel monarca, de modo que no parece sino que el teatro geográfico en que ambos actúan les dicta, con incontrastable fuerza, la misma conducta desatinada.

III

Para disuadir a Alberoni de sus propósitos, evitar la guerra europea y atraer a España a la cuádruple alianza (Inglaterra, Francia, Holanda y Alemania) Jorge I ofreció a España la restitución de Gibraltar. Los de Madrid (el Rey, la Reina y Alberoni) no quisieron oírle. ¿Qué era Gibraltar visto desde las parameras? Un peñasco pelado y feo. ¿Qué valía en comparación de las islas de Cerdeña y Sicilia, y de los ducados de Parma y Modena, de donde habían de ser en breve soberanos los niños regios? Nada! No había ni que hablar! Y España, volviendo la espalda al soberano inglés, tendió las manos hacia la rica presa italiana.

Pero ya la escuadra inglesa del almirante Bing estaba en el Mediterráneo. Embarcan en ella 2000 austriacos que Bing transporta a Mesina, única ciudad de la isla que aún resiste a las fuerzas españolas que el marqués de Lede manda. Antes de desembarcar a los austriacos Bing brinda a Lede una tregua de dos meses. Lede la rechaza altanero. Bing deja entoces las tropas en Reggio, y hácese a la mar en demanda de la escuadra española. La encuentra a la altura del cabo Passaro y la embiste. No hay guerra declarada entre España y la Gran Bretaña. No debe de haber, por tanto, batalla. Pero Bing, si no tiene órdenes, ni motivo legal para acometer, tiene una tradición genuinamente británica a que atenerse: toda escuadra enemiga, o que pueda venir a serlo, debe ser destruida; todo poder naval naciente debe ser aniquilado en germen. Pero hay que cubrir las formas, y en esta maniobra todo inglés se siente maestro. Bing dió orden de acercarse al enemigo sin disparar. Los españoles viéndose a los ingleses encima, a punto casi de abordage, y no pudiendo maniobrar porque aquellos habían maniobrado ya, y tenían ganado el viento, rompen el fuego. Y habiendo roto el fuego los españoles la responsabilidad queda siendo de ellos. La conciencia de Bing entró limpia en la descomunal y desigual batalla. Tan desigual que casi no la hubo. Toda la escuadra española fué aprisionada o hundida rápidamente, menos cuatro navíos y seis fragatas que pudieron huir y refugiarse a Malta.

Mahan dice sobre esto:

«La marina española quedaba completamente aniquilada».

Y añade, replicando a los que critican a Bing por haber atacado sin formar previamente su escuadra en orden de batalla:

«Tenía ante sí una escuadra en desorden, muy inferior a la suya en número de buques y aptitud de las tripulaciones. Tuvo el mérito de asumir sin vacilar una responsabilidad que un jefe tímido no se hubiera atrevido á arrostrar. En esto, como en toda su campaña, Bing sirvió admirablemente a su país, cuya potencia marítima vino a quedar robustecida por la destrucción de una marina, no rival de la suya todavía, pero que pretendía serlo. En recompensa recibió un título nobiliario».

La improvisada marina de Alberoni era un producto de laboratorio destinado a caer deshecho al menor contacto con una escuadra verdadera. Del aprecio que de ella hizo el vencedor puede juzgarse por el despacho de uno de los comodores de Bing, a quien se le encargó la persecución de una de las divisiones fugitivas:

«Señor: Hemos cogido o destruido todos los buques españoles que en esta costa había. Al margen el número de ellos. De V. con todo respeto: G. Walton».

He aquí de que lamentable manera se perdió Gibraltar la segunda vez.

La historia de la tercera pérdida forzosamente ha de quedar para otro día.

Gonzalo de REPARAZ.

CRONICA DE LA ZONA FRANCESA



MARRUECOS, PROTECTORADO
FRANCO-ESPAÑOL.

NOSOTROS no adoptaríamos otra denominación al hablar del Imperio. Y en realidad no hay otra que sea adecuada.

Dos son las naciones protectoras; y, aunque se haya dividido el país en dos zonas principales, el Imperio, la Nación, resta una e indivisible. Forzosamente la influencia de cada una de las dos naciones protectoras ha de extenderse, al menos nominalmente y en espíritu, todo el cuerpo del Imperio.

Son dos las naciones que ejercen el protectorado sobre el único imperio de Marruecos, teniendo cada una asignada una zona para la mas directa expresión y aplicación del mismo.

Por ello, es indudable que ambas naciones tienen títulos suficientes, por el hecho de ejercer el protectorado, para ciertos derechos y privilegios en la otra zona que no se extiendan a las demás naciones. Estos privilegios podrían encarnar, por lo pronto, en tarifas únicas de Correos y Telégrafos.

España debe tener una tarifa única para sus relaciones postales y telegráficas con todo Marruecos sin posibilidad de distinción entre zona francesa y española, y Francia igual. Una carta, un telegrama expedidos en la península no debe pagar tasa distinta destinada a una u otra zonas. Lo contrario es un absurdo, hoy en práctica, tratándose del mismo único e indivisible imperio, nación y país.

Por otro lado, esto estrecharía indudablemente las relaciones amistosas existentes entre ambas zonas, y contribuiría mucho a la extensión de la influencia espiritual de España en todo Marruecos, influencia que cada día crece y se extiende dentro de la zona no confiada a su mandato.

LA BUENA POLITICA INDIGENA
FRANCESA. — CONDECORACION
DEL GLAUI.

Francia trata duro a los indígenas, y sin embargo tiene al mismo tiempo las mayores consideraciones y hasta ternuras con ellos. El éxito de su política ha sido el saber apreciar la oportunidad de uno y otro tratamiento. Porque, en efecto, los dos son necesarios y se complementan.

Política emprendida desde el primer día de su llegada a Marruecos y continuada sin interrupción, como sabe hacerlo quien ve claro en un asunto, acaba por sumarse la franca colaboración indígena, y su respeto sincero.

Uno de los colaboradores que Francia más estima y respeta en Marruecos es, como todos sabemos, el Bajá de Marrakech, gran señor del Atlas y de la llanura: El Hadj Thami ben Mohammed Mezuari el Glaui. Varias veces condecorado por el Gobierno de la Metrópoli, lo ha sido una vez más ultimamente, y ahora nada menos que con la Medalla Militar—a título indígena—que le fué impuesta por el propio Residente General.

Dice así el decreto a ello referente:

«Títulos excepcionales del condecorado: Magnífico guerrero quien, desde 1912, ha puesto al servicio de Francia, a la cabeza de sus jarkas, sus especiales cualidades de jefe. De gran bravura y organizador incomparable, ha constituido, en las operaciones cuyo mando ha llevado, la admiración de todos. Acaba de distinguirse una vez más, aportando el más activo concurso a la más eficaz intervención en la pacificación del sur de la región de Marrakech».

El Bajá de Marrakech queda ligado con un lazo más a la obra de Francia en Marruecos.

LAS RELACIONES INTERZONALES.

España, cuya influencia espiritual se extiende cada día más

en el Marruecos francés, es la primera interesada en facilitar las relaciones y las comunicaciones entre las dos zonas. De esta facilidad sólo pueden derivarse beneficios para la influencia y buen nombre de nuestro país.

Así como la colaboración militar, cuando fué necesaria, no conoció limitaciones, ni trajo sino beneficios a todos, ahora, implantada firmemente la paz general, la colaboración pacífica y de utilización no debe conocer dificultades.

El enlace telefónico de las dos zonas, retardado a causa de diferentes interpretaciones del acuerdo de Arbana, debe ser un hecho con la mayor brevedad posible; y si para ello fueran necesarios algunos sacrificios por parte de España, la muchedumbre de nacionales que vivimos en la zona francesa lo habríamos de agradecer, pues ello nos acercaría positivamente a la madre Patria.

Las ventajas que de ello sacaría también el comercio de la península serían grandes, pues al disponer de un servicio de teléfonos interurbanos las conferencias con España serían las más inmediatas, sencillas y baratas de las tarifas de Marruecos para Europa. Lo contrario de lo que en la actualidad ocurre, por tener que emplear la retransmisión radiada y que utilizar para las conferencias telefónicas con Europa la mediación de las centrales de París.

Otro acuerdo que se encuentra todavía también en suspenso es la creación de un puesto aduanero mixto en Arbana. El edificio a ello destinado se terminó hace tiempo. Sería convenientísimo para los intereses de la zona española el traducir a la realidad prontamente este acuerdo, y hacer desaparecer con rapidez la «imponderable» aduana de Alcazarquivir, con su garita individual de madera como «oficinas»... y su prohibición de paso para mercancías desde las siete de la tarde hasta las siete de la mañana.

MARRUECOS, LA CALIFORNIA
AFRICANA.

Hace unos meses la Administración del Protectorado francés destacó varios de sus más destacados «colonos» sobre California, para que estudiaran las posibilidades de imitar en Maaruecos los sistemas que han hecho de aquella tierra de promisión americana uno de los centros productores de frutos, más poderosos del mundo.

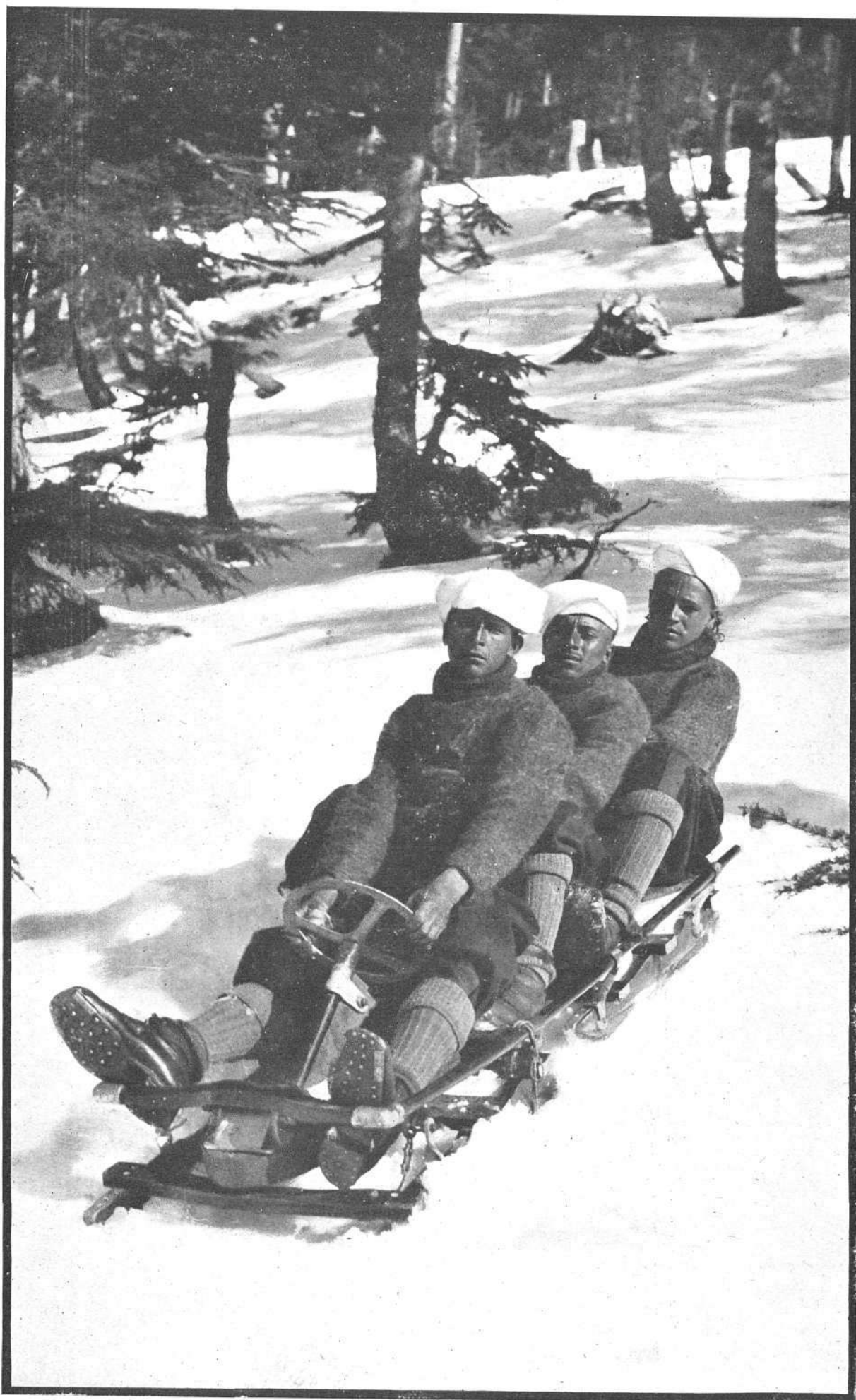
Los delegados han regresado ya; y las impresiones que traen de su viaje oficial no pueden ser más favorables a Marruecos y a sus posibilidades fruteras. Las condiciones climatológicas son las mismas que las de California, el régimen de lluvias, parecido; la calidad de las tierras semejante; con la ventaja de un coste más reducido de las mismas y mano de obra mas barata también. Hay una diferencia: California cuenta con 800 pantanos artificiales para la irrigación de sus tierras y Marruecos tiene... tres en construcción.

El camino a recorrer es largo, pero aquí nadie cree que sea impracticable. En el presupuesto para 1931 se consignan cantidades importantes para la prosecución de las obras hidráulicas comenzadas, y el Residente General ha ido anteayer a Francia para apoyar la emisión de un nuevo empréstito destinado en su mayor parte a éste fin hidráulico...

Por el momento hay el entusiasmo y la confianza; dos poderosas palancas que bastan en ocasiones a conmovir montañas...

J. CARRASCO TELLEZ

Casablanca, Marzo.



Tres askaris de la Compañía



Desfile de una sección de esquiadores en Yebel Ars.

Unidades de las Tropas del Marruecos Español

LA COMPAÑÍA INDÍGENA DE MONTAÑA



De origen alpino, como los Pirineos y el Atlas, la cadena o cordillera Rifeña, gemela de la Bética, que desarrolla su gran arco de montañas desde Melilla a Ceuta, acusa sus plegamientos más intensos y alcanza sus mayores cotas en su parte central. No es ciertamente su altitud la del Mulhacen andaluz, ni la del Aneto itsmico, y menos la de los colosos del Gran Atlas, del Tamyut o del Ari Aiaxi; pero con todo la región centro-rifeña presenta una estructura muy quebrada, rodando las aguas al fondo de los «handaks», que discurren torrentuosos a 400 metros, por vertientes rígidas cuyas cimas pasan, con mucho, de los dos mil metros—Tidiguin 2.448 metros (1); Yebel Tagsut, 2.328; Dehdoj, 2.092; Tisiren, 2.090; Imau Chabau, 2.008... Los caminos salvan collados por encima de los 1.500 metros y aun de los 1.800 mientras que el puerto asturiano de Pajares, por ejemplo, no pasa de 1.400; Reinosa, no llega a los 1.000; Velate, queda aun más bajo y, en el centro de la gran meseta central de la Península, Guadarrama alcanza apenas aquella primera altitud, y excede un poco de ella Somport, en lo más salvajemente agreste del Pirineo. El macizo centro-rifeño, pues, eleva sus crestas tanto como los Picos de Europa, como Peñalara o como el Moncayo. Y admitida como equivalente, según afirman los hermanos Reclus, una ascensión de una centena de metros, con una marcha de 125 kilómetros en dirección al Norte, trepar los 2.500 del gigante Ketami, en el que la tradición indígena hizo posar el arca de Noé, equivale a llegar a lo largo de un meridiano hasta por encima de los

60°, es decir alcanzar la latitud central escandinava o de Finlandia, no muy lejos del Círculo Polar... Es así porque vemos sensiblemente desplazarse, en la intrincada montaña rifeña, la flora, pasando del olivo, abajo, al alcornoque, al helecho, y aun a los bosques, soberbiamente ornamentales, de los cedros enhiestos y magníficos... la región, diría Humboldt, de los grandes árboles, que cubre la nieve buena parte del año.

Encaramada a lo largo de esa crestería rifeña tiene el Ejército español de ocupación una de sus Unidades más interesantes; la Compañía Indígena de Montaña. Su creación es reciente. Nació, como simple Sección, en Diciembre de 1927, por la necesidad de disponer de tropas aptas para la vigilancia, en todo tiempo, de la región más difícil y agreste de nuestra ya de por sí montañosa zona. Y aunque la característica de nuestras Fuerzas Militares de Marruecos sea la de Unidades de montaña, ha sido menester acentuar la nota en región tan alta y compartimentada, dotando a los soldados que han de guarnecerla de un verdadero equipo alpino que los haga maniobreros y móviles, aun en los días más rudos, en los que el termómetro señala muy por debajo del cero grados centígrados. La Historia Militar atestigua los desastres que cierran, como final trágico, las expediciones mal preparadas. No fué solo la Armada Invencible la única víctima de los elementos en los anales marciales: Lo fué también la «Grande Armée», verbi gracia, que derrotada por el frío tuvo por sudario la nieve del Beressina, y es, en fin, el hielo que cede bajo los coaligados que huyen, en Augzd, en Austerlitz, el que remata el triunfo de Bonaparte en la batalla de los Tres Emperadores...

La Compañía Indígena de Montaña tiene un débil encuadramiento europeo; un Suboficial, un Sargento, 3 Cabos escri-

(1) El Tidiguin es el pico más alto de toda la cordillera rifeña. Los indígenas le creen el monte más elevado del Mundo. Sin embargo los tratados de geografía de Marruecos con unanimidad sorprendente señalan al Tisiren como más elevado, aunque en realidad es 400 metros más bajo. La afirmación es tanto más chocante cuanto ya Moulieras escribía así con referencia al Yebel Tasarán (Tisiren): «sin rival en varios kilómetros a la redonda no es sobrepasado más que por las alturas ketamis situadas más al Sur.» («Le Maroc Inconnu»).

bientes, uno practicante, dos soldados albañiles y otros dos carpinteros. El resto de la tropa, 3 caides, 9 sargentos, 25 cabos, y 125 soldados, proceden de la recluta directa y voluntaria entre las cabilas del Rif alto, y sirven un periodo de tiempo de tres años. El mando de la Unidad recae en un Capitán de nuestro Ejército, quien tiene a sus órdenes un segundo, de la categoría de Teniente, y que es a la vez ayudante y pagador. (1)

La organización es la reglamentaria en nuestra Infantería: Un grupo de mando, y tres Secciones, cada una a tres escuadras. Para su perfecta autonomía las Secciones, que mandan Caides, cuentan con una artola.

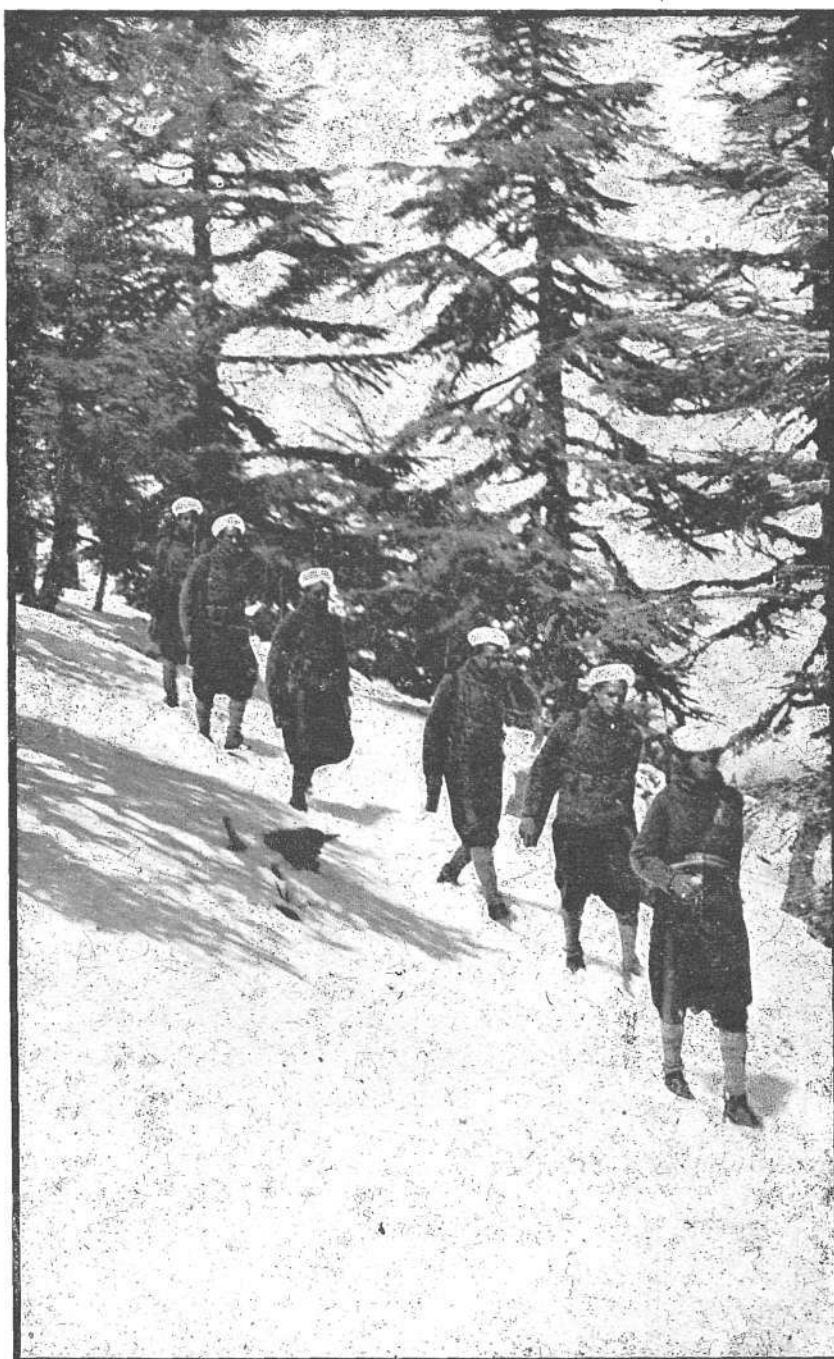
El vestuario de estas tropas recuerda al de los soldados regulares indígenas. En verano, visten con faja y «schuscha» naranja. En invierno, turbante de franela, jersey gris, medias sin pie y calcetines de lana, y bota noruega. La gala consiste en un pantalón y una guerrera corta de paño verde oscuro: La prenda de abrigo la constituye una chilaba de paño también. En los temporales se abriga con otra chilaba perfectamente impermeabilizada. Usa, además, la tropa guantes de lana, manoplas y gafas de talco. El equipo es muy ligero; lo forma el correa, la cantimplora y la «skara». El material que se emplea para la nieve es el esquí, las raquetas, las grapas y las cuerdas Toledano y como deporte el trineo. Cada escuadra está dotada de un «piolet».

La instrucción y el ejercicio de estas fuerzas es intenso. Durante el verano, incluso, practican cuanto es posible realizar sin nieve; tal como calzarse el distinto material, los giros y medias vueltas a pie firme, movimientos de equilibrio, gimnasia educativa, atlética y de educación militar, así como juegos y deportes, como el balón a mano, el balón cesto, el balón cesto libre y el balón bolea. La esgrima tiene una gran importancia en el programa de instrucción, y con ella lo que pudiéramos llamar ejercicios de aplicación, tales como auxilios a congelados, respiración artificial; transporte de heridos en brazos, por diferentes procedimientos, utilización de artolas ligeras, recomposición de líneas telefónicas, montaje de estaciones, etc. El material de auxilio lo componen un termo de litro por escuadra y el botiquín de patrulla, para caso de accidente o congelación. El armamento es el reglamentario; mosquetón mauser, machete y dos fusiles «Hotchkiss» ligeros por Sección. Las clases indígenas llevan pistola y «gumía».

He aquí, sintéticamente descrita, la guardia leal que monta servicio, no importa con qué tiempo, en las sierras más altas e intrincadas del Norte de Marruecos. Bajo la cellisca incluso, cuando el viento violento y huracanado convierte en azote la nevada copiosa, desde el picacho vigila atento, envuelto en sus típicas prendas de montaña, el «askari» de la Compañía de Montaña. La Paz está guardada siempre...!

Y no es del hombre de quien ha de guardarse, precisamente, el caminante que discurre por carreteras, pistas o senderos, en la caótica región del Rif central. Son también aquí los elementos su mayor peligro. La tormenta que sorprende y borra la huella del camino. El frío que entumece. La fatiga que rinde. El alud. La asfixia y la congelación. El «askari» de la Compañía de Montaña vigila especialmente a estos enemigos del caminante. Patrulla sus rutas. Y sobre todo ha construido en ellas «Refugios» que emergen salvadores cuando la sábana blanca todo lo iguala. El «refugio» es una construcción sencilla, de mampostería y cubierta de cinc. En su interior hay una chimenea de leña,

(1) La Sección Indígena de Montaña fué organizada por el Teniente Lope-rena. Al hoy Comandante Letamendia se debe toda la organización actual de la Compañía, cuyo mando ejerce al presente el Capitán Goñi, todos los cuales, entusiastas y brillantes Oficiales, y queridos camaradas, nos han proporcionado los datos precisos para este trabajo, que nos complacemos dedicándoles.



Una patrulla de la Compañía indígena de montaña

con combustible, teléfono y agua. Una tablilla en él, como un cuadro de instrucciones, en español y en árabe, reza como sigue:

«Todo transeunte tiene; *Derecho*; 1.º A albergarse en el refugio por tiempo inferior a 24 horas, siempre que la Obligación 1.ª lo permita. 2.º A que se le proporcione por su guarnición sitio, agua, lumbre y el libro de reclamaciones si lo pidiera. 3.º A hablar por teléfono siempre que no esté ocupado en asuntos de servicio. 4.º A sentar en el libro de reclamaciones las faltas a estas Instrucciones que observe.—*Obligación*; 1.ª De ceder su puesto al último que llegue, si no se cabe a juicio de la pareja de servicio. 2.ª De hacer sitio y no molestar en ninguna forma al recién llegado. 3.ª De someter las pequeñas dudas o diferencias a la pareja de servicio o Comandante de la Compañía como árbitro. 4.ª De no causar daños materiales, ni ensuciar la edificación».

En el macizo de Imasinen, el más difícil quizás de los que circundan la meseta de Targuist, la actual pista de este punto a Bab Tazza está jalonada con cuatro «refugios» desde aquel poblado hasta Azib de Ketama; dos de ellos situados antes de Imasinen (Bab Tizichi); los otros dos después. Desde el «refugio 1» hasta Imasinen, y desde aquí hasta el «Llano Amarillo»—gran planicie, a 1.500 metros de altitud, de tres y medio kilómetros de larga y que apenas si tiene un desnivel máximo de 15 metros

—en los días duros de invierno el tránsito resulta difícilísimo y peligroso. La situación de los «refugios» no puede, pues, estar más indicada. Más al Este aun, queda el elevado puerto de Tizzi Taka, paso obligado que utiliza la actual pista y la carretera central, además de los caminos moros, muy frecuentados por los indígenas, que del «Llano Amarillo» y Tanda van a Igomar, y en el que la dureza de los temporales de invierno suelen hacer repetidas víctimas. Allí mismo se señaló emplazamiento para el «refugio 5», a 1.680 metros de altitud, y a tres horas de distancia, aproximada, de Azib de Ketama. A lo largo de la pista que de este campamento sale al Sur, hacia Bab Tizzi y el Z. del Had de Ikauen—que hay que esperar que algún día se convierta en otro enlace con la vecina zona francesa—se destaca una escuadra en Badú y hay proyecto de construcción de otro «refugio» en Bab Budfurd, a hora y media de aquel punto, y a 1.600 metros sobre el nivel del mar.

El camino alto que desde Targuist y Tizzi Ketab lleva al corazón de Senhaya, también está vigilado por los montañeses de la Compañía Indígena, que destaca un pelotón en Sarkat, mientras que en la misma cresta del Yebel Ars (Monte de los Cedros), se ha construido el «refugio 7» y se proyecta otro en el Collado de Sidi Mezquin, en la bajada hacia Adman y Tag-sut, a hora y media de marcha del anterior y a 1.460 metros de altitud.

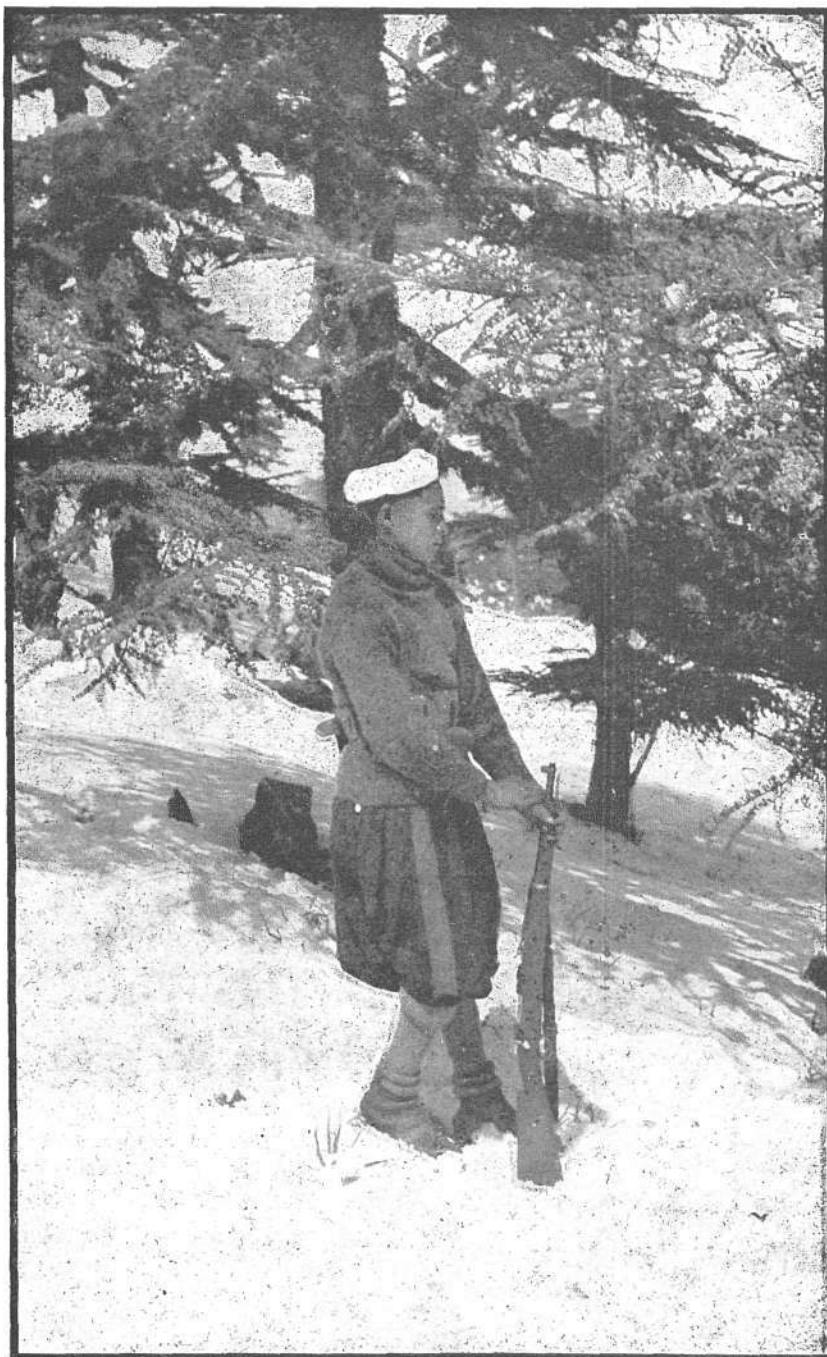
Y, en fin, a lo largo de la pista que lleva a Tizzi Ifri, campamento general de la Compañía, hay proyectado la construcción de otros dos nuevos «refugios»; el 8, en el Bab Iguermalet, y bifurcación de los caminos del Z. del Seb de Targuist a las cabilas fronteras de Beni Hamed y Beni Buchibet, a una distancia aproximada, del poblado de Targuist de tres horas y media, y a una altitud considerable, no inferior a 1.800 metros; mientras que el «refugio 9» ha de levantarse sobre la misma pista, una hora de marcha más allá, y a una altitud—1.820 metros—un poco superior.

Utilísimos estos «refugios» su construcción, es por otra parte cosa muy simple. He aquí «la receta»: 30 sacos de cemento, 18 chapas de cinc, 2 kilogramos de clavos y de arandelas, 18 alfarjías de 4 metros, 12 tablas de dos y medio, un marco y una puerta, una cerradura, un poste para señales y un teléfono. Es esto todo lo necesario para «armar» estas sencillas construcciones dentro de las cuales encontrará siempre el caminante una chimenea acogedora...

Los grandes Caudillos han dejado unido el nombre de sus más hábiles campañas, con frecuencia, al de algún macizo orográfico. Fué Aníbal y Napoleón los que asociaron el de las suyas al de los Alpes. Federico el Grande y Moltke unieron el de las propias al de los montes de Bohemia. Bailén y las Navas de Tolosa son el umbral de Despeñaperros; Roncesvalles y Covadonga, etapas interesantísimas de nuestra Historia Militar, que en definitiva está atiborrada de nombres orográficos que se repiten siempre. De ahí todo el interés que para nosotros tienen las tropas de montaña. No importa que fuera de España le tengan menor. No es Europa, efectivamente, un país montañoso. Reclus, ha observado que desde Nishni-Novgorod hasta París, pasando por Berlín, no existe un solo túnel de ferrocarril. Los Ejércitos europeos fueron, pues, siempre dispuestos para batirse en grandes batallas lineales. Solo en los países que bordean el colosal macizo alpino se han organizado tropas aptas singularmente para la montaña. Pero observe el lector que mientras que la altitud de los Alpes es muy superior al de todas las cordilleras ibéricas, la altitud media de sus pasos es netamente inferior a la de los del Pirineo Central, y que si la enorme masa alpina podría cubrir, formando una capa de 27 metros, la extensión de Europa entera,

el relieve peninsular elevaría esa misma capa a 32. ¡He aquí la naturaleza gritándonos la importancia de las tropas alpinas!

En el Guadarrama acaban de concentrarse contingentes de nuestros Batallones de Montaña para practicar en la nieve. Francia e Italia, han terminado de realizar, simultáneamente además y en una y otra vertiente de los Alpes, maniobras interesantes. Las de los italianos, por cierto, con la novedad trágica de un alud que sepultó varios hombres en el valle del Doria Riparia. Los franceses, por su parte, han movilizado, en la región de Briançonnais, elementos de diferentes Regimientos de Infantería, «Chaussers alpins», artillería sobre trineos, carros de asalto, autos-orugas y camiones especialmente acondicionados, al mando del General Dosse que el último día de maniobras pasó revista a 600 esquíadores... ¡«L'armée de la neige!» la clave de la defensa alpina gala... Pero en realidad estas maniobras francesas, desarrolladas en medio de duras borrascas, no son sino la segunda parte, y en su «propia salsa» alpina, de las efectuadas en Otoño, en las mismas regiones montañosas, que dirigió el General Serrigny y que congregaron 18.000 hombres divididos en dos bandos; el «azul», que mandaba el propio General Dosse, y que era el atacante y el «blanco» que a las órdenes del Coronel Lanson hacía la cobertura de la misma frontera. Nuestros vecinos han obtenido en estas interesantes maniobras una enseñanza capital, que no puede sorprendernos a nosotros; el valor



Un askari de la Compañía Indígena de montaña

de la infiltración de los pequeños núcleos de Infantería al través de los macizos montañosos difíciles, en los que por la propia índole de su estructura orográfica la guarnición suele confiadamente mermarse y aun suprimirse. De aquí la importancia de estas fuerzas en la singular guerra de montaña. Otro descubrimiento de las maniobras francesas de los Alpes, que esta vez no puede sorprendernos nada en absoluto; La aptitud extraordinaria del marroquí para esa guerra. Oigamos a un testigo de las maniobras, el Teniente Coronel de E. M. español Sr. Ungria: «Los marroquíes por su parte han dado un resultado insuperable; no hay que equiparlos, como hace el periódico italiano «La Stampa», con cualesquiera otras tropas de color; se trata de montañeses del Gran Atlas, en su mayoría, resistentes tanto a las bajas como a las altas temperaturas, y con una velocidad de marcha en montaña verdaderamente excepcional. Solo así se explica que pudieran aparecer a retaguardia de Múdame, el se-

gundo día de operaciones, después de haber hecho un largo rodeo bordeando las crestas del Col de Frejus»...

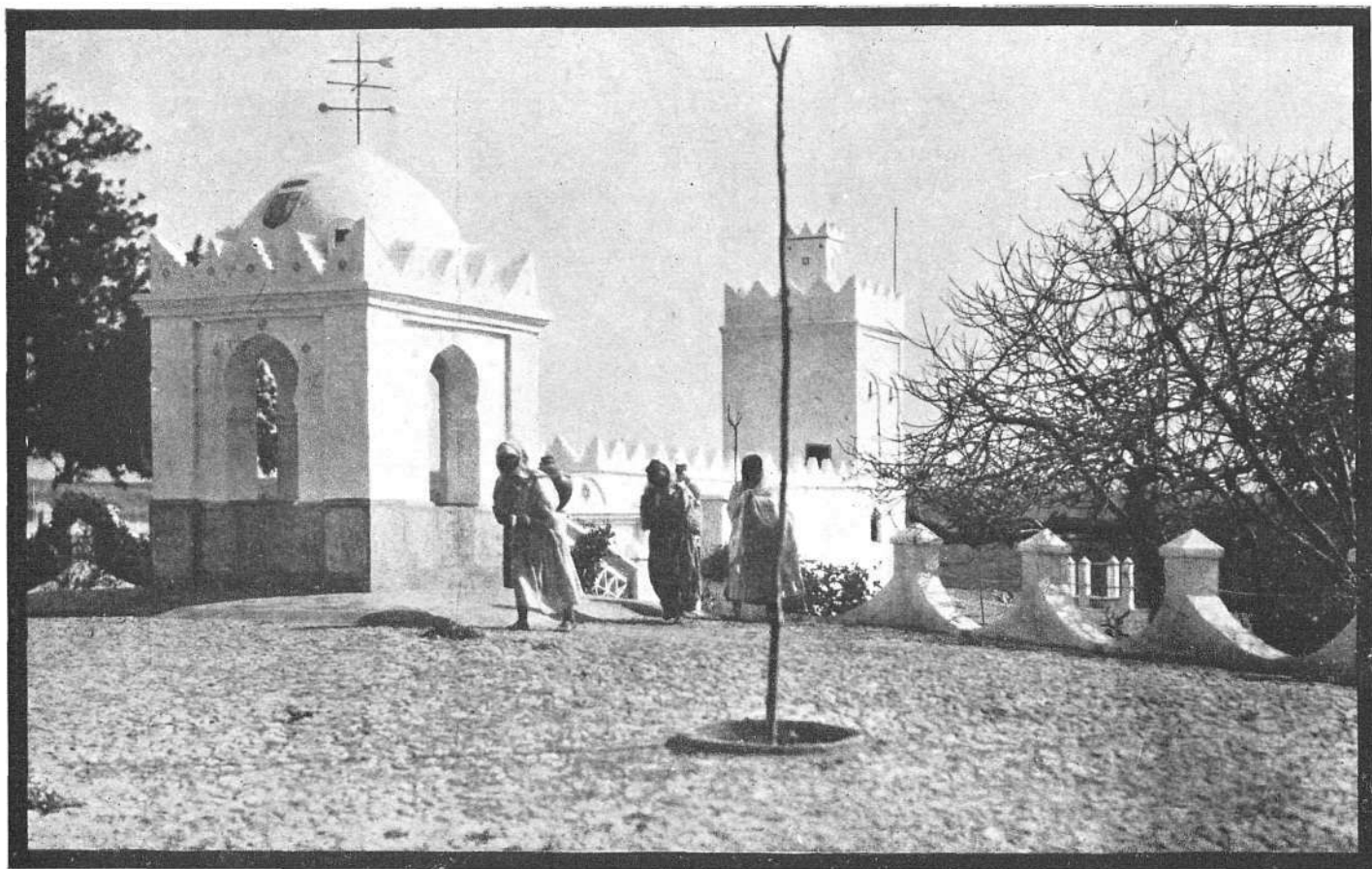
En 1808 —ha observado justamente Almirante— España no tenía Gobierno, Ejército, ni Tesoro... Y sin embargo en la Península fracasaron los Rayos de la Guerra que se llamaban Marmont, Massena, Ney, Soult, Jourdan... Napoleón no tenía fortuna, decididamente, en el suelo español. Sus éxitos fueron localizados y fugaces. ¿La razón de aquel milagro? Sencillamente que los guerrilleros llamaron en su auxilio a la geografía y la hicieron batirse... ¡Fue la formidable masa orográfica española el arma que logró hacer triunfar su moral exaltada!

Sirva el recuerdo de colofón a estas páginas que «Africa» dedica al adicto y leal «askari» de la Compañía Indígena de Moaña, soldado de nuestro «Ejército de la Nieve», soldado, así mismo, de nuestro benemérito Ejército de la Paz...

José DIAZ DE VILLEGAS



LAS INTERVENCIONES MILITARES EN MARRUECOS



Un pozo transformado en aguada en Izmoren (Bocofa)

EL TÚMULO DE BENI MAADAN



I.—ANTECEDENTES BIBLIOGRÁFICOS

En el Congreso de la «Association française pour l'avancement des sciences» celebrado en Montauban (Francia) en el año 1902, M. P. Pallary dió a conocer el resultado de sus investigaciones paleoetnológicas en el Norte de Marruecos.

Las condiciones políticas en que se hallaba, por entonces la región norte-marroquí, cerrada casi por completo a las investigaciones de los europeos, limitaron necesariamente la actuación de Pallary a los territorios en los que se podía circular con relativa facilidad, esto es: a los territorios de soberanía española y a partes de las comarcas de Tánger y de Tetuán.

Pallary, en su estudio titulado: «Recherches paleoethnologiques au Maroc», enumera sus hallazgos de sílex tallados en la Isla del Congreso (Chafarinas) y en Melilla y sus inmediaciones; en Tetuán, halló algunos sílex tallados entre la Alcazaba y el Cementerio musulmán.

En territorio de Beni Hozmar, al Sur de Tetuán, en la orilla derecha del río Martín (que llama: Río de Tetuán), y hacia la costa, señaló la existencia de un «túmulo» formado por escalones de piedra y que, según sus apreciaciones, debía tener cerca de 20 metros de perímetro. Cuando Pallary lo reconoció, este túmulo había sido explorado ya.

En las condiciones políticas de entonces, el reconocimiento efectuado por el sabio francés no pudo ser más que una visión rápida, suficiente, sin embargo, para que quedara señalada la existencia de este monumento, que por su aspecto exterior, debía ser considerado como prehistórico.

La indicación de Pallary no llegó a despertar la curiosidad de los investigadores; Marruecos entraba, por entonces en una nueva fase política, en un período de negociaciones internacionales que debían ir a parar al establecimiento del Protectorado y el interés político oscureció por completo toda cuestión de índole científica; luego, el establecimiento del Protectorado arrastró consigo muchos años de luchas guerreras a las que todo quedó supeditado, principalmente en la Zona de Protectorado español.

En 1913, Antonio Blazquez y Delgado-Aguilera (1) en una recopilación de datos sobre la prehistoria norte-marroquí, menciona las investigaciones de Pallary y por consiguiente, la existencia del túmulo; luego, nadie más se ha interesado por este monumento, llegándose a olvidar, hasta su existencia.

Con la ocupación definitiva de la Zona de Protectorado español en el Norte de Marruecos, acabada en julio de 1927 y la pacificación consecutiva al desarme de los cabileños, fué posible recorrer toda la región norte-marroquí, de un extremo a otro, sin temor a manifestaciones de xenofobia por parte de los indígenas; así es que se puede considerar que ha llegado el mo-

mento propicio para el estudio del país, antes que los adelantos de la civilización moderna modifiquen su aspecto primitivo.

Al hacer la reseña de la escasa bibliografía relativa a la prehistoria del Norte de Marruecos, anoté la indicación de Pallary relativa al túmulo de Beni Hozmar y decidí buscarlo en cuanto se presentase la ocasión.

II.—INVESTIGACIONES TOPOGRÁFICAS

El paleoetnólogo francés determina la situación del túmulo del modo siguiente: «en territorio de Beni Hozmar y en la orilla derecha del río de Tetuán, hacia la desembocadura».

Esta indicación debía orientar y facilitar las investigaciones, limitándolas a la orilla derecha del río y en la parte situada entre Tetuán y la desembocadura; en esa comarca llana y pantanosa, el túmulo, por las dimensiones indicadas por Pallary, debía ser visible desde alguna distancia.

En efecto: a unos cuatro kilómetros en línea recta desde el puente de Mehanex, hacia el mar y a unos cinco kilómetros agua arriba de la desembocadura del río, en la misma orilla derecha del Martín, en el punto en que éste está cruzado por los hilos telefónicos que proceden de Gomara, encontré un túmulo de tierra y piedras, de un poco más de tres metros de elevación. Como es el único

monumento de este género que hallé en la orilla derecha del río, desde Tetuán hasta la desembocadura, supuse que efectivamente se trataba del túmulo descubierto por Pallary en 1902.

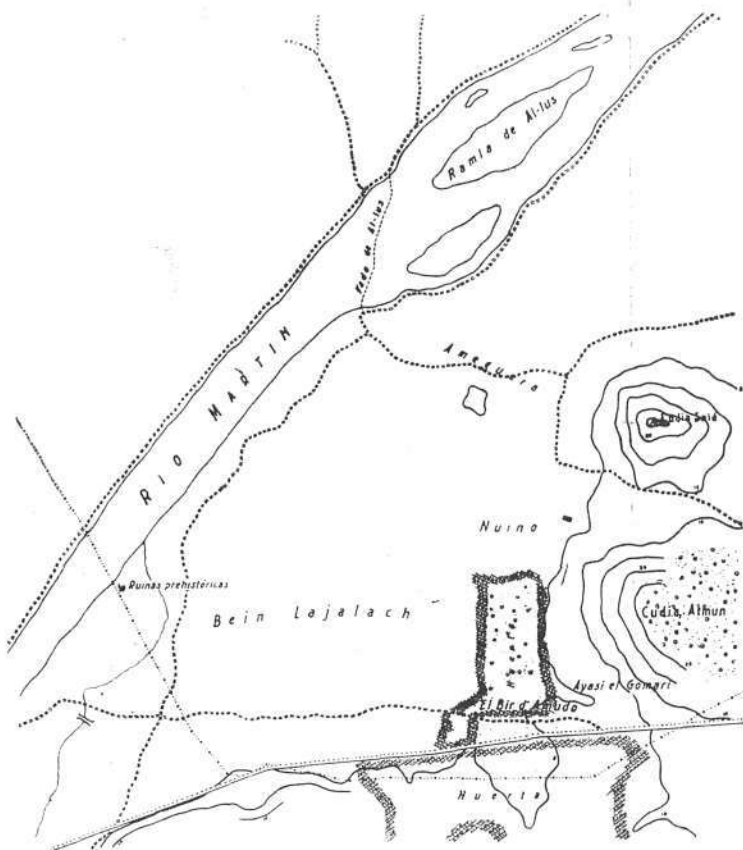
Los veinte y nueve años transcurridos desde la visita del sabio francés, en los que ha habido períodos de luchas violentas, parecen haber cambiado el aspecto primitivo del túmulo, sin duda porque los soldados europeos no han tenido las mismas razones tradicionales de los indígenas para respetar estos vestigios de los tiempos pasados (1).

En efecto, hoy día, entre las piedras derrumbadas y las hierbas crecidas, la construcción en escalones señalada por Pallary, se adivina, más que se reconoce, por algunas aristas que se pueden tomar como vestigios de las gradas.

En los alrededores, numerosas piedras procedentes del túmulo, han sido utilizadas, sea para el arreglo de algunos pasos pantanosos, sea para afirmar los postes telefónicos.

III.—LEYENDAS Y TRADICIONES

En las investigaciones paleoetnológicas, no hay que olvidar



(1) En uno de los Croquis del Estado Mayor (Circunscripción de Río Martín a 1:20.000) en que están señalados los puestos militares en ambas orillas del curso inferior del Martín, al O. SO. del blocao situado en el vado de Al-lux (Al-lux n.º 1) se ve señalado otro blocao que lleva el nombre de *blocao del puente romano*. Esto demuestra que el túmulo en cuestión ha sido utilizado, durante un período de la última campaña (sitio de Budara en 1925-1926), como posición con aparato de señales; esto explicaría el por qué, al ser demolido el blocao, el túmulo, cuyo carácter de sepultura antigua está confirmado por las tradiciones del País y cuya existencia, anteriormente a las campañas del Protectorado está afirmada por Pallary, haya quedado un montón de ruinas, habiendo en gran parte perdido su primitivo aspecto. (Nota del Autor).

(1) Antonio Blazquez y Delgado-Aguilera.—«Prehistoria de la región norte de Marruecos» (Madrid 1913). Publicaciones del «Boletín» de la R. Sociedad de Geografía.—(Pág. 12).

que las leyendas, tradiciones y denominaciones legendarias constituyen siempre una buena indicación.

Por lo que se refiere a la región, una serie de leyendas muy confusas envuelven las tradiciones del país; en ellas se mezclan datos que remontan a épocas muy antiguas y otros, a períodos relativamente modernos; en las que desempeñan papeles anacrónicos: poblaciones indígenas, principalmente de la región de Ceuta, Turcos, Andaluces, Portugueses y pueblos legendarios de individuos de alta estatura, que pertenecen a las leyendas o la prehistoria del país.

En lo que se relaciona de un modo particular al túmulo, objeto de este estudio, me dijeron, primeramente, que era conocido con el nombre de «El Haiut bel Hasen» (los muros de Bel Hasen) del nombre de un rico propietario de la región que fué dueño del terreno en donde se halla dicho túmulo. Como es lógico, ésta denominación que se refiere a una circunstancia relativamente moderna, no podía satisfacerme y seguí investigando hasta llegar a saber el nombre con el cual la gente de Beni Madan designaba, desde tiempos remotos, a este monumento.

«Kebur el Turk (sepultura de los Turcos) es su denominación tradicional o legendaria; la leyenda, en su deformación de los hechos, relaciona la construcción de este sepulcro, con una gran mortandad (peste) que afligió la región y durante la cual la gente moría en masa y en muy poco tiempo, por lo que no podían ser enterrados en tumbas individuales, sino en fosas comunes.

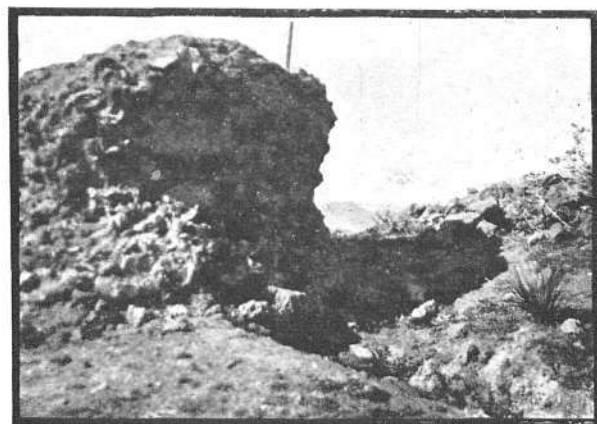
La tradición o leyenda que hace del túmulo una sepultura colectiva, demuestra así mismo la antigüedad del monumento; no cabe duda que los indígenas al encontrar en ésta tumba varios esqueletos (caso frecuente en las sepulturas prehistóricas y en las de tipo berberisco), han buscado una explicación comprensible para ellos a la pluralidad de los esqueletos, hecho insólito en sus costumbres; de ahí deriva la leyenda de los Turcos, gente para ellos desconocida etnográficamente, pero cuya presencia en la región, como corsarios que se refugiaban en el puerto de Río Martín, ha debido dejar recuerdos, quizá, relacionados con algunas de esas terribles epidemias que hacían tantos estragos en los tiempos pasados.

La tradición añade que algunos grupos de los Beni Madan son descendientes de Turcos establecidos en la región, probablemente corsarios que por causas indeterminadas llegaron a fijarse en el país.

La tradición confirma el carácter de sepultura y la antigüedad del monumento.

EL TÚMULO

El túmulo que creo poder identificar con el señalado por Pallary en 1902, está a unos cinco kilómetros río arriba de la desembocadura del Martín, aguas arriba del sitio indicado en los antiguos croquis de la guerra de 1860, como término de la navegabilidad del río; se halla situado en la orilla derecha, a unos tres metros del borde que en ésta parte forma un acantilado de unos cuatro metros de elevación sobre el nivel normal del agua. El terreno en que se eleva pertenece a los Beni Madan, fracción de la cabila de Beni Hozmar.



Frente oriental del túmulo.—En medio, la zanja en el ángulo S.O.—Abajo, frente occidental

El túmulo presenta el aspecto de una pirámide truncada con una base cuadrangular de doce metros de lado y una altura de cuatro metros, medida en el frente septentrional que mira al río.

La pirámide está rematada por una plataforma superior, también cuadrada, de seis metros de lado. Un muro de sesenta y cinco centímetros de ancho, disimulado bajo la tierra de la escarpa, parece constituir el borde de dicha plataforma; sólo en el frente occidental, el muro queda a descubierto en la parte exterior, en una altura de unos cincuenta centímetros, por lo que parece formar un escalón.

Alrededor de la base del túmulo y sobre todo en el frente meridional, se advierte la existencia de una zanja, de construcción reciente que data, probablemente, de la última campaña en los alrededores de Tetuán.

El túmulo por su forma exterior y por su construcción aparente, recuerda los monumentos de tipo berberisco y presenta grandes analogías con los denominados «basinas», muy frecuentes en algunas regiones de Argelia.

Los indígenas argelinos llaman «basinas» a un tipo de monumentos constituidos por un túmulo en forma de pirámide truncada; el cuerpo de la pirámide es una construcción en piedras recubierta de tierra; la escarpa mide generalmente unos tres metros de altura y la plataforma, que es cuadrada, tiene de 8 a 10 metros de lado y presenta frecuentemente vestigios de un recinto de sillares de escasa altura.

Este tipo de monumento tiene alguna analogía con las «navetas» baleáricas, así como los «talayots» de Menorca recuerdan los «chouchas» argelinos, otro tipo de monumentos berberiscos, de forma cilíndrica, parecidos a una torre

baja, contruidos sobre cimientos dispuestos con regularidad, y rematados por una lajade piedra bruta.

Como es sabido, la combinación de éstos tipos de monumentos «basinas» y «chouchas», ha dado origen al mausoleo característico de la época nómada y conocido habitualmente con el nombre de «madghasen»; en Argelia existen todavía algunos de ellos.

Las condiciones en que se halla el túmulo, en la actualidad demuestra que más que violado ha sido revuelto, lo que se explica por haber sido utilizado como blocao, aunque solo provisionalmente. Sin embargo, sin gran temor de equivocarse, se puede clasificar entre los monumentos de tipo berberisco análogos a los «basinas» argelinos.

Más difícil es poder determinar, aunque sea aproximadamente, la época de su construcción.

Es cierto que el período berberisco enlaza con el neolítico, pero es cierto también que persiste en la época histórica y hasta durante la dominación romana.

La persistencia del berberisco en la Mauritania tingitana y principalmente en la región que domina el litoral mediterráneo, desde el Meluiia hasta Ceuta, se comprende por el relativo aislamiento del país; los romanos, según parece, llegaron a conocer esta región, tarde, limitándose en general a ocupar algunos puntos del litoral.

No cabe duda que esta zona montañosa y cubierta antigua-

mente de bosques, de los cuales existen todavía vestigios, debió ser, en los principios muy poco habitada.

El río, más caudaloso por la regularidad de las condensaciones atmosféricas provocadas por la presencia de los bosques, era, en los tiempos antiguos, navegable en su mayor parte y desde luego parece cierto que las naves fenicias y romanas podían remontar su curso, por lo menos hasta el sitio en donde se halla el túmulo señalado por Pallary.

Este monumento, por sus dimensiones y su forma, no parece ser una tumba vulgar; pero solo un reconocimiento que determine exactamente su tipo de construcción y la existencia de la cámara funeraria, así como el examen del ajuar que pudiera contener, permitirá clasificarlo definitivamente.

El examen exterior, a pesar de las condiciones desastrosas de conservación en que se halla, debidas principalmente a la superposición de un blocao durante la última campaña y su demolición posterior, hace pensar en una sepultura colectiva de la época neolítica o al sepulcro más reciente de algún personaje importante de la región, quizá de algún miembro de la familia del rey mauritano Bukar que vemos señalada en la historia desde el final del tercer siglo antes de J. C.

Los antiguos autores son muy parcos de noticias relativas a ésta región; pero si se considera que antes de la anexión al imperio romano de esta provincia, existía en la actual comarca del río Martín un centro (Tamuda) que tenía una existencia propia demostrada por el hallazgo, en sus ruínas, de monedas locales y, a un nivel más profundo, por el encuentro de una hacha de piedra de tipo neolítico, y que en los albores de la historia del país se dibujan las siluetas de reyezuelos mauritanos desempeñando un papel en las luchas entre Roma y Cartago, se puede, con alguna verisimilitud, relacionar este monumento con los acontecimientos de ésta época, anterior a la dominación romana en la región.

Sin embargo, es necesario, como ya lo he dicho, efectuar un reconocimiento sistemático y detallado del túmulo para determinar la época aproximada de su construcción y sus eventuales relaciones con la evolución histórica pré-romana de la región.

CONCLUSIONES

Del examen de las ruínas del túmulo y de las investigaciones tradicionales e históricas relativas a él, se puede deducir lo que sigue:

1.º Su situación en la orilla derecha del río en las condiciones señaladas por Pallary, permiten afirmar que se trata en efecto, del túmulo reconocido en 1902 por el paleoetnólogo francés.

2.º La antigüedad del monumento está confirmada por los recuerdos de los indígenas más viejos de Beni Madan, que aseguran haberlo visto desde niños y haber oído hablar de él por sus padres como de una sepultura antigua.

3.º Las malas condiciones de conservación en que se halla en la actualidad, son debidas a que durante la campaña última, al túmulo fué superpuesto un blocao; su demolición, efectuada después de la pacificación, arrastró, desde luego, un derrumbamiento de las piedras que han modificado el aspecto primitivo del túmulo.

4.º A pesar de estas circunstancias, este túmulo se puede clasificar entre los monumentos de tipo berberisco, análogos a los «basinas» argelinos.

5.º Es difícil poder determinar la época de su construcción; por lo cual sería necesario un reconocimiento sistemático y detallado que haga la luz sobre este punto.

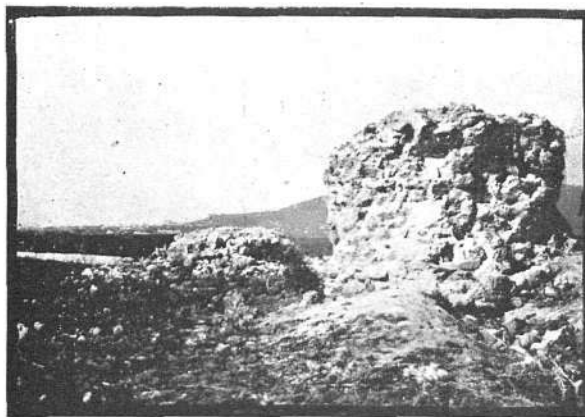
En las inmediaciones del túmulo existen algunos otros vestigios antiguos que por su construcción y por la época a que corresponden, parecen independientes de aquel.

A estos consagraremos unas notas aparte.

Angelo GHIRELLI

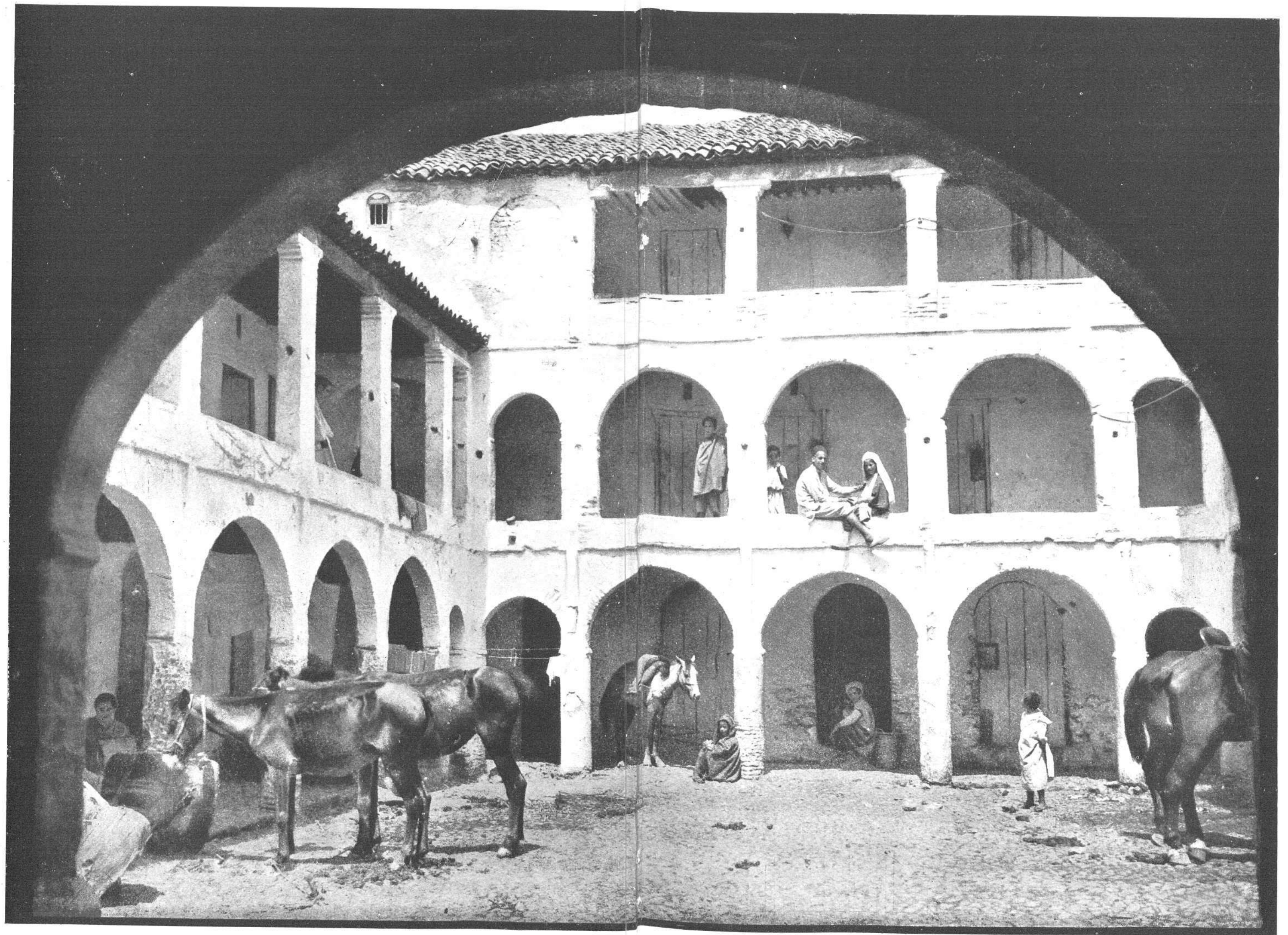


Frente meridional



Otro aspecto del túmulo





LA FOTOGRAFIA ARTISTICA EN MARRUECOS.—Patio de un fondak de Xauen

Foto Rubio

EL FERROCARRIL DE TÁNGER A FEZ

EN la primavera de 1920, el ingeniero Industrial D. Ramón de Gortázar Manso y el de Caminos D. Alberto Varela e Hidalgo de Quintana fueron a replantear sobre el terreno el trozo segundo de la sección española del ferrocarril de Tánger a Fez, que comprendía los 30 kilómetros entre Zoco Tzelata y Arzila, que formaban parte del proyecto por mí redactado el año 1917.

En la noche del 30 de abril de 1920 pernoctaban con sus dos auxiliares, Barranco y Lentisco, en una tienda de campaña establecida a unos 6 kilómetros de Arzila y 4 kilómetros del campamento militar de Tzenin, y fueron sorprendidos, en el sueño, por una partida de rifeños capitaneada por el bandido Mudden. Debieron nuestros malogrados compañeros intentar defenderse valerosamente, a pesar de la evidente superioridad de los agresores; pero ambos perecieron en la lucha, y allí quedaron sus cadáveres cosidos a puñaladas, llevándose los bandidos prisioneros al deliniente Lentisco, herido en una pierna, y salvándose milagrosamente el auxiliar Sr. Barranco, que consiguió esconderse entre unos sacos de cemento.

Aunque no parece dudoso que esta agresión nocturna tuvo por objeto principal el robo de los fondos recibidos aquel día por los ingenieros para pagar las cuadrillas y el secuestro del personal de la Compañía del Ferrocarril, para que ésta indemnizara su liberación con elevado rescate (1), es también cierto que todos los ingenieros y empleados de la Compañía no ignoraban la hostilidad peligrosa de los indígenas en aquellas regiones casi despobladas, sobre todo en la época de general rebelión en toda la zona, como lo había comprobado el asesinato de nuestro sobrestante D. José Matarán, el 3 de febrero de 1918, en las inmediaciones del río Mejazen.

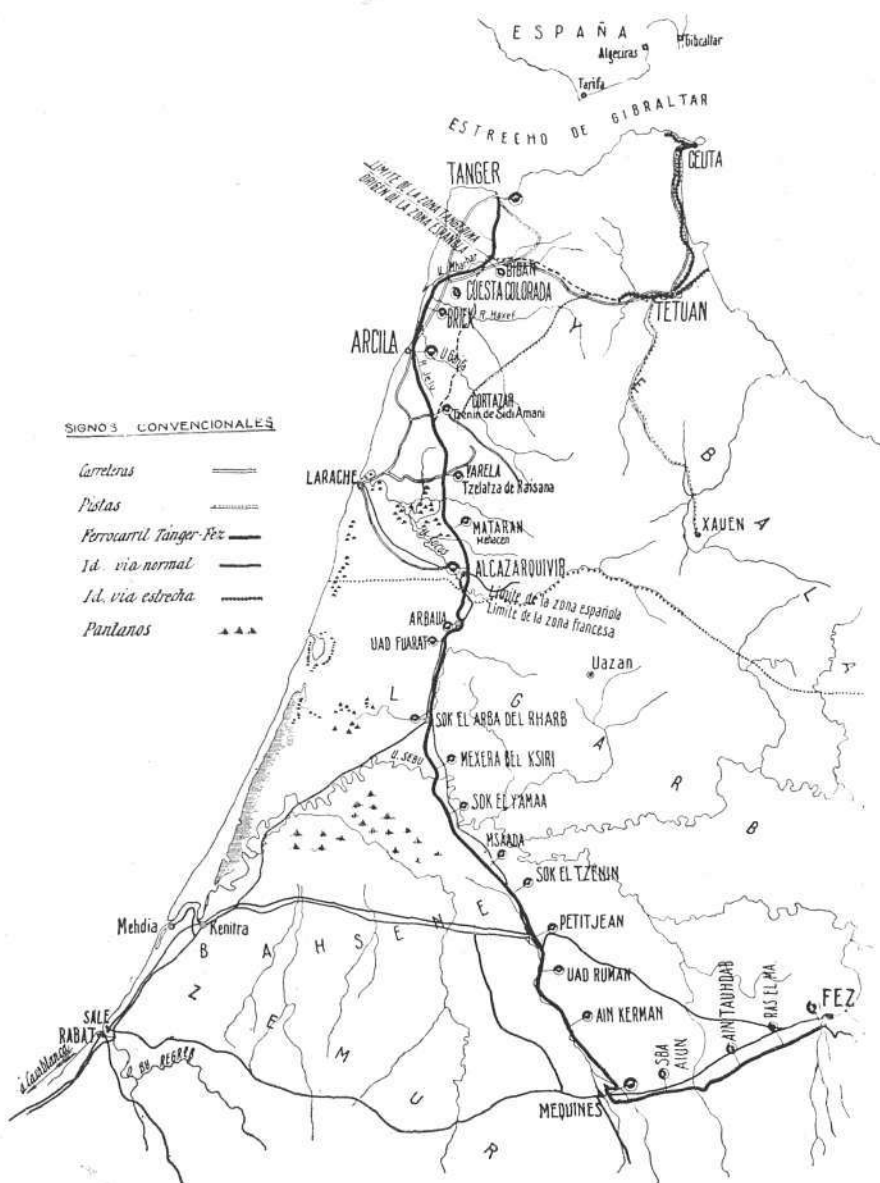
A pesar de tan evidentes contingencias, no vaciló nunca el ánimo de nuestro personal en los continuos trabajos de campo que los estudios, replanteos e inspección de las obras ha exigido para la construcción de los 90 kilómetros de ferrocarril en zona española; nadie pensó en eludir la continuación de los trabajos, a pesar de que tres muertes airadas en una plantilla técnica, que no excedió de diez agentes, representa un porcentaje macabro, que supera al de las bajas sufridas por el servicio militar más cruentamente castigado en Marruecos.

Por todo ello, yo, que nombré a todo aquel abnegado personal, y que sigo dirigiéndolo, me considero obligado, con moti-

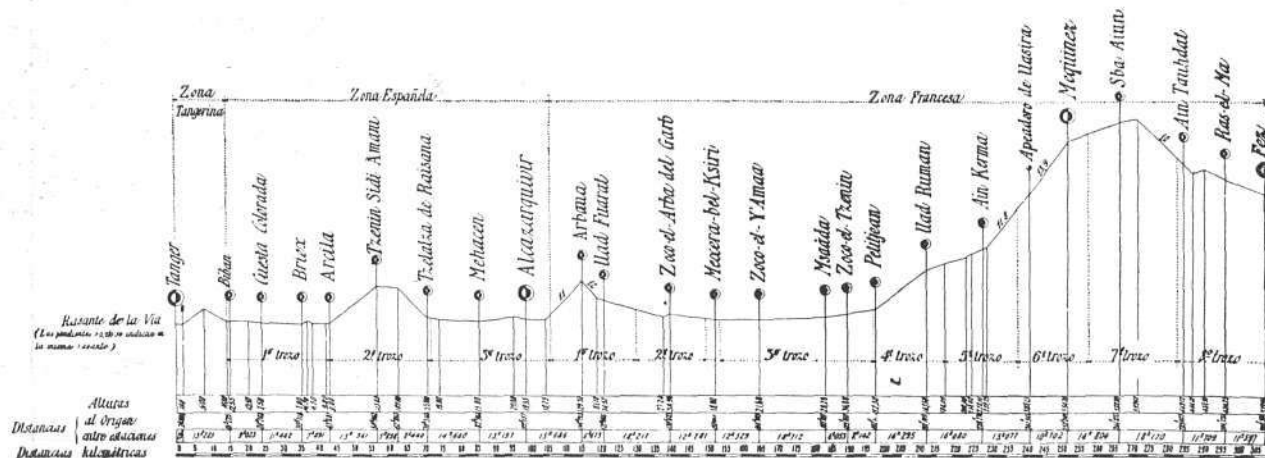
(1) El rescate, o mejor dicho, la evasión del deliniente Lentisco, al cabo de nueve meses de cautiverio, costó a la Compañía 54.000 pesetas.

vo del décimo aniversario de tan trágicos asesinatos, a rendir a mis tan queridos como malogrados compañeros Gortázar y Varela y al sobrestante Matarán, un postrer homenaje a su memoria, dedicándoles este trabajo, en el que creo oportuno reseñar la obra realizada por nuestros ingenieros en colaboración con los franceses, todos ellos al servicio de la Compañía Francoespañola del ferrocarril de Tánger a Fez (1).

(1) La Compañía ha perpetuado el nombre de sus malogrados agentes dando sus nombres a las estaciones de Tzenin, Tzelata y Mejazen.



Plano general del ferrocarril de Tánger a Fez



Perfil longitudinal

Primer reconocimiento en zona española.—En virtud del Tratado de Algeciras, que previó la construcción por Francia y España de un ferrocarril entre Tánger y Fez, el



D. Ramón de Gortázar y Manso, ingeniero industrial. + en el campo del honor el 1.º de mayo de 1920

Gobierno español designó al entonces delegado de Fomento en Marruecos, el ingeniero de Caminos D. Luis Merales, para que reconociera el terreno en la zona española, mientras los delegados técnicos de los Gobiernos francés y xerifiano procedían a trabajos análogos en sus respectivas zonas.

Convenio de concesión.—Con el resultado de los informes de aquellos delegados se procedió a redactar el Convenio de Concesión y el Pliego de condiciones que habían de regular la construcción

de la línea de Tánger a Fez, que se firmaron en 18 de marzo de 1914 por los generales Lyautey y Marina y Sidi Mohamed el Guebbas, en representación respectiva de los Gobiernos francés, español y xerifiano.

Las características de este Convenio y Pliego de condiciones son las siguientes:

La línea arrancará de Tánger, atravesando la zona internacional por cerca de Dzar Xuanta y la zona española por las proximidades del punto donde la cruza el Uad Berd.

El ancho de la vía habrá de ser de 1,50 m. entre ejes de carriles; las pendientes máximas, de 15 mm. por metro, las curvas mínimas, de 300 m. de radio.

Habrán de expropiarse los terrenos para doble vía, aunque sólo se ejecuten explanaciones y obras para simple vía.

La concesión será por ochenta y cinco años, pero los Gobiernos respectivos tendrán derecho a rescatar las secciones correspondientes a su zona de protectorado.

Los Gobiernos francés y español garantizan, con ciertas condiciones, un interés de 6 por 100.

Estudio en zona española.—La Compañía general española de África, presidida por el excelentísimo señor marqués de Urquijo, y cuyo director gerente lo era el Excmo. Sr. D. Pablo Rózpide, me encargó en 5 de noviembre de 1914 un primer reconocimiento de la zona española para fijar el coste y plazo de estudio y redacción del proyecto del ferrocarril en aquella sección.

Acompañado por el ingeniero D. Ramón de Gortázar y el abogado D. Alfonso Rózpide, que actuó como secretario de la Comisión, reconocí aquella zona, desprovista entonces de caminos y hasta de pistas, comprobando que podía realizarse la línea sin dificultades excepcionales dentro de los territorios fijados por el convenio de concesión y Pliego de condiciones, si bien previendo que para el estudio definitivo deberían estudiarse otras soluciones posibles para su debida comparación.

Habiéndome entonces encomendado la redacción del proyecto dentro de la zona española, y después de reconocidos los puntos de empalme en los límites de la misma con las zonas tangerina y francesa, procedí al estudio detallado, con los ingenie-

ros señores Gortázar y Frutos y los auxiliares Sres. Touceda y Payueta.

Al reconocer bien el terreno, hube de observar que era susceptible el trazado de una mejora sensible, sobre todo en su perfil longitudinal, con relación a la dirección general del trazado prevista en el Pliego de condiciones.

Con este último trazado, que en planta parecía excelente, se cortaban sucesiva y normalmente las tres cuencas de los ríos Mahrar, Haxef y Garifa, separadas por divisorias de alturas comprendidas entre 200 y 300 m., que obligaban al empleo de pendientes de 15 mm., aun con desarrollos que anulaban el aparente acortamiento en el mapa.

En cambio, utilizando el valle que desemboca por el río Helu, a un kilómetro al norte de Arzila y faldeando la costa entre Arzila y Cuesta Colorada, se conseguía un trazado vertical inmejorable, puesto que podía atravesarse toda la zona española con pendiente máxima de 10 mm.

Comparadas las longitudes rectas y las virtuales de esta solución con las que se ajustasen estrictamente al artículo 1.º del Pliego de condiciones, resultaba que efectivamente, la longitud virtual por Arzila era muy inferior a la del trazado oficial, a pesar de que no se aumentaba la longitud real.

Si, además de aquella sensible ventaja para la explotación, se agregaba la de que con la variante se conseguía pasar por Arzila, única población que entre Tánger y Alcázar existe en la línea en zona española, no me pareció dudosa la elección; verdad es que el paso de la variante a través de las anchas marismas de la costa parecía ofrecer a primera vista dificultades de construcción; pero la experiencia ha confirmado mi convicción primera de que los terraplenes sobre estas mismas marismas, con

ligeras defensas de sus pies, soportan sin asiento alguno el ligero chapoteo a que algunas pleamar les someten; son hoy las explanaciones que menos nos han dado que hacer.

Me decidí, por lo tanto, a proyectar la línea por Arzila, si bien justificado esta variante en la Memoria correspondiente, siendo aprobado mi proyecto por la Alta Comisaría española.

Constitución de la Compañía Francoespañola.—Con arreglo al art. 2.º del convenio de concesión, se constituyó la Compañía Francoespañola del ferrocarril de Tánger a Fez, integrada por los Bancos que a su vez constituían las Compañías españolas de África y la Compagnie générale du Maroc.

Su domicilio social se fijó en Mequinez, con un capital en acciones de 12 millones de francos; el resto del capital se cubre con obligaciones emitidas en París y Madrid.

El vicepresidente del Consejo de Administración es el señor marqués de Urquijo, y consejeros españoles los señores marqués de Cabiedes, D. José Manuel Figueras, conde de la Mortera, conde de los Gaitanes y barón de Satriástegui.

Personal español.—Con arreglo al art. 5.º del Convenio de concesión, fuí propuesto y aceptado por nuestro Gobierno para el cargo de director general adjunto.



Acceso a un túnel que se corrió en gran parte y que exigió costosas obras de consolidación



D. Alberto Varela e Hidalgo de Quintana, ingeniero de Caminos. + en el campo del honor el 1.º de mayo de 1920

Propuse entonces como ingeniero jefe adjunto a D. José Sans Soler y como jefes de sección a los señores D. Ramón de Gortázar, D. Juan J. Luque, D. Santiago Rodríguez, D. Rafael Frutos y D. Alfonso Rózpide, todos ellos con residencia en Tánger y destinados exclusivamente a la construcción en zona española.

Dificultades por la variante de Arzila.—Durante este tiempo, los ingenieros franceses habían realizado una gran parte de los replanteos de su zona y de la tangerina, y hasta se habían adquirido muchos terrenos y comenzado algunos trozos.

Procedimos enseguida a replantar los trozos españoles, empezando por el tercero, entre Tzelata y la zona francesa.

Pero al observar el director de Obras públicas del Protectorado francés que el trazado por Arzila por mí propuesto no coincidía estrictamente con el Pliego de condiciones, suscitó una enojosa controversia sobre su legalidad, en la que se vió apoyado, desgraciadamente, por el director general de nuestra Compañía, que lo era entonces el inspector de Puentes y Calzadas M. Lax.

En cambio, las autoridades militares españolas y nuestro Ministerio de Estado se inclinaron abiertamente a favor de mi variante por Arzila, y gracias a su tesón y a que el director, M. Lax, fué sustituido por el actual, M. Porché, conseguí, pero al cabo de dos años de bizantinas discusiones, que el Gobierno francés no pusiera más obstáculos al trazado por mí propuesto.

Este incidente retrasó en esos dos años el replanteo de los trozos primero y segundo, ambos afectados por la variante de Arzila, ocasionándose con ello un perjuicio considerable, no sólo porque en igual tiempo fué retardada la construcción y, por ende, la apertura de la línea en zona española, sino porque durante aquellos dos años había gran abundancia de obreros y tranquilidad casi absoluta en aquella región, y el cemento, aceros y materiales de construcción de vía y de tracción aún no habían sufrido las fantásticas elevaciones de precios que alcanzaron después.

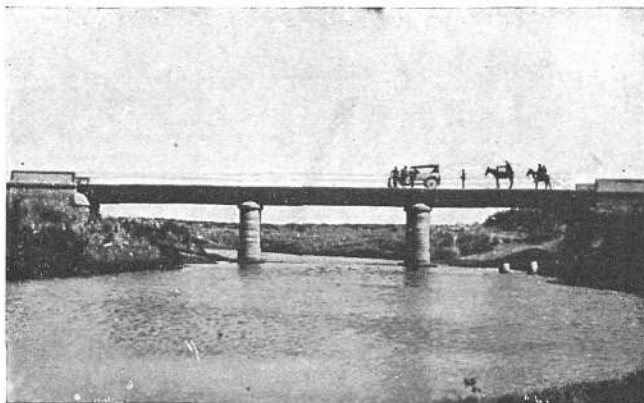
Todos estos factores han contribuido a que los proyectos de replanteo de los trozos de zona española resultaran con presupuestos bastante más elevados que los por mí calculados en el año 1916, y que, aun así, a los sucesivos concursos anunciados para la ejecución de cada uno de los trozos sólo se presentaron las proposiciones del contratista D. José María Eseriña, que acababa de terminar, a satisfacción de nuestro Protectorado, el ferrocarril de Ceuta a Tetuán.



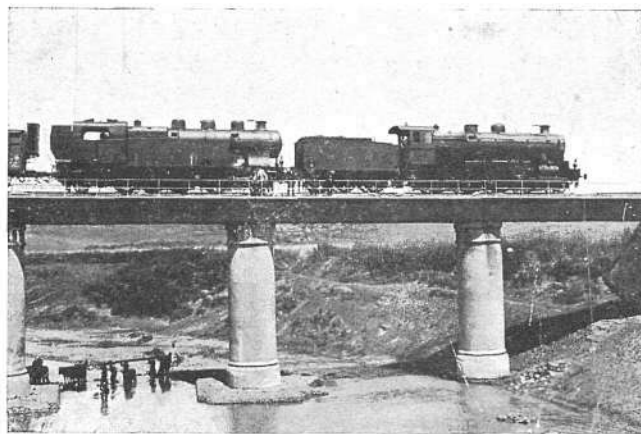
Estación de Arzila



Tipo de muelle de mercancías



Sobre el río Mahrar



Puente sobre el río Lukus. Tramos de 18 m, que casi llegaron a taparse en una crecida

II

EJECUCION DE LAS OBRAS

Personal que las ha inspeccionado y dirigido.—Durante la construcción de las obras han sido directores de Obras públicas del Protectorado español, y sucesivamente, los ingenieros don Manuel Becerra, D. José Pérez de Petinto, D. Alfonso Rojo, D. Enrique Morales y D. Daniel Piqueras.

La inspección de las obras fué ejercida por los ingenieros D. Leonardo Nieva y D. Pascual Aragonés.

En la Compañía del ferrocarril sustituimos a los malogrados ingenieros Gortázar y Varela por D. Julio Sans Brunet, que con su padre D. José Sans Soler, fueron los directores de casi todos los replanteos a obras.

Plazo de ejecución.—Estas tuvieron que realizarse con relativa lentitud, no sólo por los retrasos en los replanteos de que antes nos ocupamos, sino por la absoluta falta de pistas, caminos y campamentos con que hubo que luchar durante los primeros años.

Vino después la insurrección general del año 1921, que paralizó gran parte de los tajos durante un período largo, y después la carencia de mano de obra, que retrasó la terminación de las mismas.

A pesar de ello, durante la campaña militar del año 1926, pudimos ya servir al Ejército, realizando numerosos trenes de tropas y suministros, y, por fin, inauguramos el servicio público de explotación el día 25 de junio de 1927.

Características del trazado en toda la línea.—La línea de Tánger a Fez comprende tres zonas:

La zona internacional.—Longitud, 16,204 km., con pendientes de 12 mm.

La zona española.—Longitud, 92,122 km., con pendientes de 10 mm. (Salvo en su final, al empalmar con la zona francesa, donde se aceptó una rampa de 12 mm., igual que la de aquel trozo).

La zona francesa.—Longitud, 203,325 km., con una fuerte y larga rampa entre Petit Jean y Mequínez, de 12 y 14 mm. en unos 24 kilómetros.

Respecto a curvas, en la zona internacional y en la rampa a Mequínez hay bastantes, con 300 m. de radio; en la zona española hemos conseguido que la mínima sea de 400 m.

Examinando en planta el terreno, parece que el paso por Arzila ha producido un pequeño rodeo; pero ya hemos dicho

que, en cambio, evita las sinuosidades que hubiera exigido el desarrollo para salvar las divisorias de los ríos Mahrar, Haxef y Garifa y las montañas rusas de sus continuas rampas y pendientes.

En cambio, en la zona francesa no han vacilado en imponer un rodeo sensible, con aumento de 30 km., para el paso obligado por Mequinez; pero exigencias militares y políticas así lo impusieron, pues Mequinez es población importante de 30.000 indígenas y hoy de 7.000 europeos, sin contar los militares.

Nuestra línea enlaza en Petit Jean con la línea a Kenitra, Rabat, Casablanca y Marraquech, en total 579 kilómetros (1); enlazará en Fez con la línea de Tazza, Ouxda y Orán.

Ambas líneas han sido concedidas a otra Compañía, la de los *Chemins de fer du Maroc*, también con vía ancha europea y con garantía de interés por el Gobierno francés y su Protectorado;

Explicaciones.—En la zona tangerina, y sobre todo en la española, el terreno, muy ondulado, obliga a un movimiento de tierras considerable; pero no es eso lo peor, sino que la constitución arcillosa de las laderas ha producido muy numerosos corrimientos de tierras que han obligado a continuas y caras obras de consolidación y saneamiento, que ascienden a cinco millones para 90 kilómetros y que aún será necesario completar.

En la zona francesa, en cambio, el terreno es completamente llano en una gran parte de su extensión (104 km. sobre 203); sólo en las inmediaciones de la estación de Arbaua, en la subida de Mequinez (unos 24 km.), y un pequeño trozo a la salida de esta estación, hay desmontes apreciables.

Asimismo en la zona española tenemos tres túneles de 150, 120 y 130 m., mientras que en toda la zona tangerina y la francesa sólo hay cuatro de 117, 241, 70 y 353 m.

Por todas estas razones, y según luego veremos, ha resultado más elevado el coste de la infraestructura en nuestra zona que en las demás.

Obras de fábrica.—En la zona española la línea corta dos veces al río Mahrar y después a los ríos Haxef, Garifa, Helu, Mejacen, Uarur y Lucus.

Demostré las ventajas de los tramos rectos independientes de hormigón armado para todos estos puentes, y así se ha realizado con luces de 10, y 18 m., algunos de ellos oblicuos, con tableros superiores sobre dos vigas de alma llena, que es el tipo que aplico de preferencia; las pilas y estribos de hormigón en masa sólo han exigido pequeños agotamientos para sus cimientos.

En proporción a las longitudes respectivas, los ríos de las zonas tangerina y francesa son en menor número; en cambio, el río Sebú ha exigido un puente de 177 m., realizado con tramos metálicos y apoyos cimentados por aire comprimido.

La existencia de buenas canteras en la zona de Mequinez ha permitido construir algunos puentes de fábrica con arreglo a los tipos tradicionales de los ferrocarriles franceses.

Pero durante la guerra, y sobre todo después de terminada, el criterio económico se impuso en la construcción de las obras de fábrica; así, por ejemplo, en el valle del Sebú se había proyectado con un terraplén de 27 km. y 73 obras de desagüe, y se ha ejecutado a nivel del terreno, con un solo puente sobre el río (1).

Edificios.—Se han construido los necesarios para las necesidades previstas, para viajeros, mercancías, depósitos de máquinas, cocheras, etc.

Las fábricas y decoración, muy sencillas, arabizadas con discreción, todas con pisos, terrazas y cubiertas de hormigón armado.

Pero el gasto de los edificios ha sido muy considerable, por la forzosa construcción de viviendas para casi todo el personal fijo. Estas casas exigieron condiciones de comodidad suficientes para hacer más soportable la residencia de nuestros agentes y de sus familias en un país extraño y caluroso, donde, además, no existen casas para europeos sino con rentas usurarias.

La explotación de ferrocarriles es una de las industrias que exige mayor estabilidad en su personal, y esta estabilidad sólo puede conseguirse ofreciendo a las familias de los empleados viviendas más confortables y económicas que las que puedan tener en otros empleos. De no hacerlo así, sólo hubiésemos conseguido reclutar los agentes de desecho de otras líneas, trashumantes por naturaleza, sin cohesión ni disciplina, ni apego a sus empleos, con lo que la explotación hubiese sido desordenada y ruinosa por los descarrilamientos y reclamaciones a que da fatalmente origen un personal mediano y descontento.

Vía.—Se compone de carril Vignole, tipo Standard, de 36 kg., sobre traviesas de acero, que nos resultaron casi al mismo precio que las buenas de madera, y, por lo tanto, más económicas en definitiva, por su gran duración.

Material de tracción y móvil.—Aprovechamos una ocasión de adquisición en buenas condiciones de precio y, sobre todo, de inmediata entrega, de unas locomotoras en magnífico estado, pertenecientes a las redes francesas de París-Orleáns y P.-L.-M.; tenemos, pues, 39 locomotoras, de tres tipos diferentes (de tres y cuatro ejes acoplados).

Se compraron también algunos coches y vagones de ocasión, pero la mayor parte se adquirieron mediante concurso internacional.

Disponemos hoy del siguiente material móvil:

78 coches de 1.^a, 2.^a, 3.^a y 4.^a clase.

31 furgones.

243 vagones cerrados.

399 vagones de bordes altos y bajos.

266 vagones para el servicio vía.

6 vagones-cisternas, y

4 vagones-grúas.

J. EUGENIO RIBERA

(1) Además tiene la Compañía C. F. M. 1202 km. de vía de 0.60, teniendo enlaces con el Tánger-Fez en Zoco del Arba del Garb, Mechra bel Ksiri y Fez.

(1) Pueden verse detalles de esta variante en mi libro *Puentes de fábrica y hormigón armado*, tomo III, pág. 75.



La Misión Científica Bolívar en Marruecos

RECUERDOS DE SU ITINERARIO

II



El día 17 es dedicado por nuestra parte a herborizar por las inmediaciones del río Ketama y llegarnos al minúsculo poblado moro Amasga, donde recolecto *Ligistalis purpurea*.

Las márgenes del río que pasa por Telata son interesantes; están pobladas por grandes fresnos, olivos y sauces; los enebros y cedros rara vez llegan hasta el mismo río; su margen derecha está llena de enormes cantos rodados, viéndose más allá grandes masas de pizarra estratificadas en las que vegetan sin dificultad diversos géneros *Anarrhinum*, *Mentha*, *Cistus*, *Scrophularia*, *Andriola*, *Sedum*, *Centranthus*; etc.

Por la mañana acompañados del Caid moro, alférez Mimon Muaguarisi, visitamos el Zoco en día de mercado, de Telata a Ketama.

Aparte de los puestos de aceite, frutas, patatas, habas, cerámica, etc., peculiares a todos los zocos que conocemos, no dejamos de ver algo de interés para nuestros estudios farmacológicos a los que nos venimos dedicando desde el año 26, si bien no encontramos los vendedores de drogas que hemos visto en diferentes ocasiones en Tetuán, Xauen, Tánger, Arcila, Alcazar, etc.; las transacciones de estos productos quedaban reducidas al benjol, galena (Kohol), fasog, que nos dicen emplean como depilatorio las mujeres, gasul, corteza de nogal (Suak) mezcla de cominos y de pimienta para las comidas, bloques de sal natural procedente de Ain Zora, de donde ya la conocíamos (a la que llaman falsa y la emplean para el ganado), capullos de rosa para el agua destilada, Kili, etc., llamando nuestra atención la venta de un fruto de umbelífera al que llaman *anfer*, y que es empleado con la manteca, para combatir los dolores de vientre, del que nos obsequiaron con una muestra para ulteriores estudios.

La excursión al poblado moro de Tamsa, tuvo lugar el día 18, partiendo todos en auto, desde Telata de Ketama a Badú a eso de las 10, el resto del viaje tuvo que hacerse a pie, por no haber pista en este sentido y todo el camino vecinal estar pendiente hasta llegar al fondo del pintoresco valle donde el Caid Abselam Tulut reside, y el que se adelanta a recibirnos a cierta distancia. Durante el trayecto no dejamos de estudiar la vegetación en la que predominan los *Cistus*, *Quercus*, *Juniperus*, *Pistacia*, *Pteris*, *Daphne*, etc., o sea la de monte, con las variantes necesarias en las proximidades de los sitios húmedos del poblado, donde nos llama la atención un ejemplar de beleño negro, alto y aislado, el primero que vemos en la zona; los hermosos ejemplares de *Digitalis purpurea*, en flor, casi de nuestra altura, que me van cogiendo los moros que nos siguen, los alcornoques sobre los que viven enroscados los *Rubus*, los fresnos y la gran abundancia del *Cistus laurifolius*, etc.

Mientras van llegando el resto de los señores que forman la Misión Bolívar, nosotros herborizamos en compañía del hermano del Caid, por las pintorescas inmediaciones del poblado, descubriendo algún que otro beleño negro.

La casa de Tulut, que es la que nos brinda hospitalidad es excelente, tiene piso principal, al que se llega por una empinada escalera de mano y está provista de balconaje, en la fachada donde nos alojamos.

La comida que nos ofrece el Caid a base de borrego y gallina es copiosa y nutritiva en extremo y llama la atención aun a los que ya tenemos costumbre de asistir a estos festejos musulmanes; almendras y pinchitos, sirven de entremeses, miel sólida y mantequilla de postre, no sin que desde un principio tomásemos todos las clásicas tres tazas de té, sentados a la usanza mora, en la habitación donde nos recibí, adornada con su estilo peculiar.

La fiesta se deslizó con gran contento de todos en ese día del que es seguro, que musulmanes y cristianos guardarán un grato recuerdo.

La partida fué a las 4 de la tarde tardando en llegar al sitio donde los autos esperaban, una hora, después de ganar la pendiente bajo un sol que nos producía un sudor copioso, regresando después a Telata de Ketama.

El día 19 lo dedica el profesor Bolívar a subir al celebrado Tiguidin, de 2.450 m. de altura que se contempla a gran distancia cubierto de nieve; la salida tiene lugar a las 5 de la mañana y le acompañan los Sres. Bonet, Galán y Hernández, dispuestos a resistir a pie toda la excursión.

Por nuestra parte, en unión del amable teniente médico señor Cárdenas, vamos en auto a Bab Tizi, continuando para ello la pista, que el día anterior habíamos dejado pasando por Badú, pero que más adelante resulta peligrosa en algunos sitios, por sus curvas y estrecheces, en un terreno muy pizarroso cuya vegetación nos parece análoga a la que rodea a Telata de Ketama, llegamos hasta unos enormes peñascales, a través de cistáceas y plantas que a ellas se asocian en los que encontramos *Digitalis*, *Saxifraga*, etc., etc.

Al regreso a Telata, emprendemos la marcha al Campamento Mola, acompañados de tres naturalistas y de los Sres. Gil, Lleget y Jordán. Motiva este viaje el deseo del culto y amable ingeniero de la Colonizadora D. José Hervás, de ofrecernos una comida en

el sitio donde tiene su base de operaciones, no asistiendo el resto de los compañeros con el profesor Bolívar, por encontrarse éste en el Tidiguin.

La excursión a este campamento que ya visitamos en noviembre de 1929, tiene una segunda parte cual es, la de visitar el poblado de Yahmad, donde el caid de caides Cuyes, tiene su morada, como de costumbre, en el fondo de un valle el que nos llegamos a pie después de dejar los autos en el refugio n.º 5; Cuyes, no tiene la estatura, delgadez y edad de Tulut, es más bajo grueso y excede de los 60 años; también es muy bondadoso; en su bonita casa con piso principal, nos ofrece té, pastas de almendras, nueces, etc., nos perfuma con agua de rosas y quema palo santo, según tradicional costumbre entre los moros de posición; quiere que nos quedemos a cenar y nos ofrece camas, pero ambas cosas no las aceptamos. El Caid a pesar de su edad nos acompaña en el regreso que dura tres cuartos de hora, hasta el sitio de los autos, sin que tanto a la ida como a la vuelta de estas excursiones por una y otra parte dejen de tomarse datos botánicos o recolectarse insectos y antes de llegar a Telata, ver algún raro *Iris tingitana*, que ya conocíamos, de Gorgues, en la zona de Tetuán.

La cena se llevó a cabo con alegría, en vista de que a las 10 de la noche regresaron los excursionistas del Tidiguin felizmente, con nieve en el termo, como trofeo de su campaña y algunos ejemplares de *Acer*, *Tulipa*, *Saxifraga*, etc., con que nos obsequia el profesor Bolívar.

El día 20 lo destinamos a visitar el segundo bosque de cedros de Tisitaka, no sin que antes de partir a las 11, por nuestra parte, recorriéramos las inmediaciones del Consultorio de Telata bien temprano, según costumbre.

Este bosque de cedros que ya conocíamos, de nuestra anterior excursión en 1929, es a juicio del Sr. Hervás, el más abrupto y el más apropiado para estudio, su visita nos la aconsejó el ingeniero, cuando le presentamos al Sr. Bolívar en el Campamento de Mola, que visitamos el día anterior. Fue recorrido minuciosamente y en él se hizo la comida con los recursos que se llevaban.

La excursión al bosque de cedros se dió por terminada a las 7 y media de la tarde, hora en la que ya se sentía frío a esas alturas. En el 5.º refugio, nos esperaba el auto y la camioneta, regresando todos a Telata muy satisfechos por ambas partes de los resultados obtenidos en aquella excursión.

La noche se pasó en Telata, con gran contento de todos, presenciando cantos y bailes típicos moros, en la Oficina de Intervenciones, y después en el sitio destinado a Zoco, en donde los caides reunidos nos obsequiaron con un té, en pleno campo, ante número considerable de moros que se habían congregado, para ofrecer al día siguiente sus respetos a nuestro Alto Comisario. En esta fiesta, original aun para los que ya llevamos algunos años en Marruecos, se deslizó el tiempo hasta la 1 y media de la madrugada, bajo los bosques de cedros, oyendo los típicos cantos moros y la música de los guembries, sentados a la usanza mora sobre las improvisadas alfombras.

El día 21, lo destinamos a recibir en Imasinen al Alto Comisario que había de pasar por Telata, para ello el profesor Bolívar, la Srta. Trinidad, el Sr. Bonet y nosotros partimos en auto al campamento indicado, llegando poco antes que su Excelencia. La Misión le ofreció sus respetos, cumpliendo con un grato deber, a la vez que tuvimos el placer de presenciar las diversas maniobras y el desfile a la brillante compañía alpina de moros, con sus típicos atavíos, que al mando del Sr. Loperena evolucionaban ante la primera autoridad de la Zona.

Incorporados al séquito del General en el Llano amarillo, regresamos a Telata o sea a nuestro sitio de residencia, presenciando el curioso espectáculo de miles de moros formando calle y después compacta muchedumbre a la que por medio del intérprete, dirigió la palabra nuestro Alto Comisario, quien conversó una vez más con nosotros, conociendo al resto de la Comisión.

Después de cenar en el Consultorio en compañía del capitán Badia, teniente de Intervenciones Sr. Torres (M.) y de medicina Sr. Cárdenas (B.), proyectamos una excursión a caballo al próximo bosque de Babbischen, sitio interesante a juicio del médico por su panorama. La amenaza de lluvia no nos preocupaba, no así el trote que iniciaron los caballos, lo que obligó a una de las señoritas a tirarse del suyo, recibiendo algunas contusiones y todos el susto consiguiente; este incidente y el peligro en la persistencia de la lluvia, suspendieron definitivamente la excursión, dedicándonos a herborizar por las proximidades del Consultorio.

El día 22, amanece nublado; desde las 6 de la mañana según nuestra costumbre estamos despiertos. El día está destinado a visitar el campamento de Imasinen, donde reside la compañía alpina de moros a cargo del celoso teniente D. Epifanio Loperena.

Salimos a las 9-25, pero llegamos a Imasinen a las 11 menos diez en compañía de la Srta. Encarnación, Paulina y el Sr. Gil Collado, debido a que en el trayecto recogimos algunas plantas; el resto de la Misión con el Sr. Bolívar se presentó más tarde en el campamento acompañado del oficial Loperena, que con su pe-

culiar amabilidad, había salido a caballo a recibirnos kilómetros antes de llegar a Imasinen.

La estancia en este campamento donde comemos, es sumamente agradable para todos, a ello contribuye las atenciones del citado oficial, la visita de sus dependencias, fotos obtenidas, recolección de insectos y plantas, etc. La tarde se dedica a visitar un bosque de cedros que dista 5 kilómetros del campamento el Yebel Saka, en dirección a Azib cuyo nombre sentimos no recordar; esto nos permite conocer una nueva localidad botánica y enriquecer nuestras notas. Emprendemos el regreso a las 8 y media y en 10 minutos llegamos a Imasinen, dejando en la posición al jefe de la misma, aun cuando su recuerdo había de acompañar a los naturalistas. Regresamos a Telata de Ketama, deteniéndonos antes cerca de Azib a las 9 y media donde alguna planta vemos no obstante lo avanzado de la hora.

El día 23, aun cuando amenaza lluvia lo destinábamos a llegar a la cumbre del Tidiguin, si nos era posible en compañía de las tres señoritas, los Sres. Gil Lleget, Gil Collado, Rojas, Madrid y el médico Sr. Cárdenas; el resto de la Misión fué de nuevo al bosque de cedros de Tisitaka, donde les sorprendió un gran aguacero.

La excursión se organizó yendo en auto y camioneta hasta el 4.º refugio, situado más allá de Azib de Ketama, pero a partir de este punto y mirando siempre a la clásica montaña, la excursión es a pie, a través de jarales y del Llano amarillo hasta llegar a un sitio donde nos esperaban media docena de caballos; nuestra misión era la de visitar el típico poblado moro de Azila y después acercarnos a pie o a caballo todo lo posible a la cumbre del Tidiguin que veíamos cubierta de nieve. Desgraciadamente este objetivo no le pudimos realizar, pues apenas montó a caballo uno de los compañeros de expedición, el animal sale disparado y una rama de cedro al tropezar con el jinete le tira a tierra, no obstante su pericia y con la emoción consiguiente, contemplamos todos la palidez en el rostro y la sangre que le brotaba de los labios, de nuestro compañero de expedición.

Cárdenas reconoce al herido y nos tranquiliza con su dictamen. En vista del incidente inesperado, aconsejamos no utilizar los caballos excepto el herido y emprendemos el regreso por un sitio pantanoso, a través del monte cónico y de ríos que vadeamos con dificultades, precisamente por no querer utilizar caballos, que por su fogosidad, nos infundían ya respeto. En estas condiciones llegamos a Azib de Ketama, donde es atendido el herido, pasando un rato agradable con la oficialidad del campamento y en la camioneta que nos esperaba, se regresa a Telata.

La tarde se emplea en recorrer las márgenes del río Ketama, mientras que el médico Cárdenas, la Srta. Sánchez Herrero y algunos más, visitan el bosque de Batchiquen. La noche la dedicamos a subir en 20 minutos de auto, al Campamento de Azib, con los señores Bolívar, Bonet, Galán y la Srta. Trinidad a despedirnos de la simpática oficialidad de aquel, que con tanto celo había procurado que nuestra estancia en el valle de Ketama fuese inolvidable; quieren obsequiarnos, pero nosotros solo aceptamos ver un mochuelo y un fiero jabalí, oyendo a su vez tocar una retreta, floreada en nuestro obsequio.

La región de Ketama la abandonamos en la mañana del 24, no sin antes visitar su Zoco, ya que lo había. La partida tiene lugar a las 11-20, llegando a Targuist a la 1 y cuarto. Unos kilómetros antes salen a recibirnos en auto, el comandante de Ingenieros Sr. Aparicio y el Capitán Farmacéutico D. Constantino Abía Zurita, jefe de aquella farmacia militar.

La llegada a Targuist coincide con el santo del Comandante médico Director de aquel Hospital D. Juan Romeu, que amablemente invita a comer al Sr. Bolívar, al bello sexo y al autor de estas líneas. Buenos alojamientos nos tenían dispuestos en los pabellones de oficiales contiguos al del Director, el que en unión del jefe de servicios comandante médico Sr. Pellicer, nos hacen la estancia sumamente agradable.

La tarde se dedicó a recolectar insectos y plantas siguiendo la dirección del río Guis, hacia el Zoco, en compañía de nuestro colega Sr. Abía. El número de plantas vistas es escaso, las entomólogos a su vez recogen pocos insectos. Acostumbrados a los bellos paisajes de Ketama, las inmediaciones del gran campamento de Targuist, nos resultan áridas y pobres en vegetación.

La visita al jefe del sector de Targuist a la vez que reglamentaria, fué para todos grata, por recaer en el prestigioso Teniente Coronel D. Juan Bautista Sánchez González, de quien solo recibimos atenciones.

Invitados amablemente por el Sr. Abía cenamos en Targuist, después de haber visitado al regreso de la excursión el campamento, algunas de cuyas calles formadas por barracones más o menos elegantes, ofrecen un pintoresco aspecto y una animación que contrasta con la de otros de la zona.

De la Misión Bolívar se separa el Sr. Gil Collado, que tiene necesidad de regresar antes a España, marchando por Villa Sanjurjo, viéndonos privados de la amable compañía del culto ayudante de clases prácticas de Entomología.

El día 25 está destinado a visitar Iguetmalen y Tizi Ifri, llegando hasta el Tenin de Beni Amar, ya que el Sr. Bolívar con su peculiar amabilidad, atendía nuestras indicaciones. Los 18 kilómetros que median desde Targuist al bosque de cedros de Iguet-

malen, los salvamos con el auto desde las 9-10 a las 10-20, el panorama aquí cambia por completo, con respecto al del campamento sin embargo. Los bosques de cedros de la aserría de Iguetmalen o los que siguen hasta Tizi Ifri, nos parecen menos bellos, los árboles son más pequeños, se encuentran muy separados entre sí y aparecen a veces cortados o quemados, el suelo está cubierto de numerosas astillas y la vegetación dista mucho de ser tan abundante como la de Tisitaka si bien con paciencia y recorriéndolo en dirección a Tizi Ifri donde ya acaban, vimos repetirse las especies de este.

Iguetmalen ya lo conocíamos, de nuestra visita anterior con el Sr. Font y Quer. En la actualidad solo había un cabo que habita una casa contigua al barracón destinado a servicios, que estaba cerrado y cerca de la que obtuvimos en nuestra primera visita alguna foto, muestras de madera de cedro en cubos y ceniceros de la misma clase que amablemente nos dieron entonces los oficiales de ingenieros que allí se hallaban. Hora y media de estancia en Iguetmalen la dedicamos a tomar datos de su vegetación, así como todo el tiempo que duró hasta las 4-10, nuestra estancia con Bolívar y sus discípulos, en un sitio más avanzado de los bosques de cedros de esta región, en donde se hizo la comida.

A Tizzi Ifri llegamos a las 4. Permaneciendo en el interior de la original fortificación, donde esperamos la llegada del prestigioso Teniente Coronel Sánchez González, que nos estuvo indicando las posiciones francesas que se ven a distancia y que contemplamos mejor con auxilio de los anteojos o prismáticos. Una hora después partimos de Tizzi Ifri donde vienen a terminar los bosques de cedros y en la amable compañía del Jefe del Sector recorrimos los 15 kms. que distan al Temin de Beni Hozmar en 25 minutos.

Temin de Beni Hozmar está situado a 15 kil. más allá de Tizzi Ifri, en donde la pista dobla, siguiendo una dirección paralela a la zona francesa, no sin que antes a cierta distancia exista una bifurcación que permita llegar a las posiciones francesas.

Acostumbrados a convivir en el pintoresco valle de Azib de Ketama y viniendo de los bosques de Iguetmalen, el campo de Beni Hozmar nos produce un efecto deplorable, por su escasísima vegetación y las contadas especies que vemos. Corpulentas y numerosas pero distanciadas encinas llaman nuestra atención en primer término; pero también existen enebros arbustivos muy separados siendo estos los representantes de las especies leñosas; entre las herbáceas, vemos ejemplares del *Senecio linifolius* y algunas extensiones de terrenos cubiertos por una papilionacea viscosa, de flores amarillas, *Ononis*, que más tarde resultó ser el *O. argemonefolium*.

Temin de Beni Amar, con la pobreza de la vegetación de sus campos, no deja de ofrecer interés, para nosotros, aparte de sernos una localidad desconocida, ya que anteriormente solo habíamos llegado a Tizi-Ifri. Nos llamó la atención una pequeña granja, donde vemos bellos ejemplares de palomas, conejos, etc., algún chacal vivo que fotografiamos y en una oficina, varios ejemplares de yeso calcita y cinabrio, etc. que examinamos, llamando sobre todo nuestra atención entre otras cosas, una colección de gruesos tallos de diversas plantas entre las que recordamos los pertenecientes a los géneros *Arbutus*, *Nerium*, *Olea*, *Pistacia*, *Lentiscus* y *Terebinthus*, *Populus alba*, *Quercus Suber*, *Sambucus nigra*, *Thuya*, etc., todo lo cual demuestra el celo e interés. del capitán de aquellas Intervenciones tan distanciadas de Villa Sanjurjo.

Al regreso a Targuist con el Jefe del Sector, fuimos obsequiados en el Cuartel de la Mehal-la, espléndidamente, con asistencia de la oficialidad de la misma, amenizándose tan agradable fiesta con originales bailes de soldados moros, todo lo que hubo de contribuir a que la Misión Bolívar tenga un gratísimo recuerdo del Teniente Coronel Sánchez González, que aun se esforzó porque aquella, en caso de acercarse a Melilla, visitase en Segangan, (sitio a donde él iba destinado) su bello cuartel de Regulares.

La salida de Targuist, tuvo lugar a las 9 y media de la mañana del día 26, previa una cariñosa despedida del Teniente Coronel al frente de su oficialidad, comandante médico Romeu y capitán Farmacéutico Abis, siendo acompañados hasta Torres de Alcalá, por los comandantes de ingenieros Sr. Aparicio, y médico señor Pellicer.

La llegada a Ait-Tief a 18 kms. de Torres de Alcalá, no deja de ser interesante puesto que los ingenieros militares, han construido un chalet todo de madera, de estilo muy original, que resulta precioso. En él nos detenemos unos instantes para tomar té, aceptando la galante invitación.

Torres de Alcalá o por otro nombre Cuatro Torres, al que llegamos a las 11, fué esperado con interés por la Misión Bolívar, debido a ser el primer puerto que conocían a excepción del Rincón, después de varios días de andar internados por los bosques de cedros.

El Capitán Sr. González García, con el resto de los oficiales, viene a saludarnos teniendo además la deferencia de obsequiarnos con cerveza fría, bajo un curioso cenador de adelfa, lo cual agradecemos, pues nuestros rostros van cubiertos de sudor.

La visita al típico bosque de lentiscos, donde se ven arbóreos y milenarios *Tarix*, al lado de la bonita playa, es obligatoria aparte de conocer una enfermería bien presentada y de presenciar en largas filas, la comida de los soldados del Tercio.

Joaquín MAS y GUINDAL

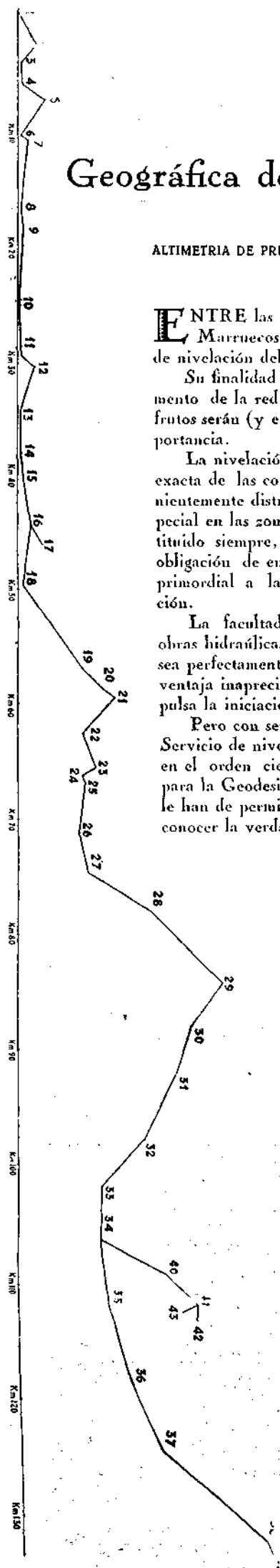
La labor de la Comisión

Geográfica de Marruecos

ALTIMETRIA DE PRECISION EN EL PROTECTORADO

PERFIL ALTIMETRICO DE LA SECCION CEUTA-BAB TAZA

1—Mareógrafo Ceuta.	
2—Alto hospital O'Donnell.	62,55
3—Paso inferior Almadraha.	7,59
4—Puente del Tarahal.	9,44
5—Arranque carretera al Buit.	92,97
6—Puente río Fenidak.	4,73
7—Alto de Condesa.	33,93
8—Puente río Negro.	3,39
9—Casa Fomento en Restinga.	20,19
10—Puente río Smir.	3,60
11—Iglesia de Rincón.	6,18
12—Collado de Rincón.	55,74
13—Puente río Lila.	6,13
14—Puente río Xéyera.	19,41
15—Puente arroyo Buzafa.	12,28
16—Estación F. C. Ceuta Tetuán.	45,79
17—Capilla Alta Comisaría.	83,54
18—Puente Mogote.	14,27
19—Intervenciones Ben Karrieh.	216,58
20—Bu Hal-lal.	301,95
21—Punto culminante S. Ba Hal-lal.	334,06
22—Puente de Zinut.	225,76
23—Alcantarilla collado Kerikera.	268,81
24—Puente sobre barranco Garka.	214,87
25—Cambio pendiente carretera.	243,58
26—Puente río Nahla.	206,13
27—Principio subida Zoco.	263,93
28—Carretera inmediación Fondali lo.	450,76
29—Escuela H. A. Zoco Arbaa.	703,89
30—Puente río Mitzal.	595,99
31—Cambio pendiente carretera.	551,62
32—Alto de Hámara.	428,00
33—Puente río Mitzal (Dar Acoba).	280,18
34—Puente de Fomento.	278,89
35—Puente barranco del Bradan.	307,35
36—Puente Dárdara.	378,14
37—Casilla de Loma Intermedia.	497,36
38—Bifurcación carreteras en Bab-Tazza.	849,62
39—Intervenciones de Bab-Tazza.	867,29
40—Puente sobre barranco Turague.	481,29
41—Puerta Bel el Tzenin en Xauen.	612,76
42—Fuente de la Plaza de España.	608,38
43—Campamento de Xauen.	563,26



ENTRE las labores que la Comisión Geográfica de Marruecos tiene a su cargo figura la del Servicio de nivelación del territorio.

Su finalidad inmediata es la de constituir el fundamento de la red altimétrica, apoyo del mapa. Pero sus frutos serán (y empiezan ya a ser) de mucha mayor importancia.

La nivelación general de un país, esto es, la obtención exacta de las cotas o altitudes de diversos puntos convenientemente distribuidos en toda su superficie, y en especial en las zonas ricas en recursos explotables, ha constituido siempre, para los que tienen la responsabilidad y obligación de encauzar los servicios públicos, una tarea primordial a la que se ha dedicado extraordinaria atención.

La facultad de poseer, al alcance de las grandes obras hidráulicas, algunos lugares cuya diferencia de nivel sea perfectamente conocida constituye para el técnico una ventaja inapreciable que facilita el desarrollo y hasta impulsa la iniciación de tales obras.

Pero con ser mucha la aplicación y trascendencia del Servicio de nivelación, en el orden práctico, lo es más en el orden científico ya que modernamente constituye para la Geodesia, una de las principales operaciones que le han de permitir cumplir su alta finalidad, circunscrita a conocer la verdadera forma de nuestro planeta.

En este aspecto, las naciones que van a la cabeza en los trabajos científicos no descuidan el de nivelación. Por el contrario; en los modernos congresos geodésicos se trata frecuentemente de él, y en el de Hamburgo (1912) se acuerda proceder a revisar la altimetría de precisión y formar, con nuevos trabajos y modernos procedimientos operativos, una red de alta precisión.

Es propósito más importante en esta nueva tarea el conocimiento del verdadero nivel medio de los mares, cuya superficie se ha tomado como referencia, y resolver la tan debatida cuestión de si todos tienen igual altitud, en su concepto relativo.

España no vá a la zaga en esos trabajos y ya funciona, revisando la nivelación antigua, suficientemente precisa sin embargo en el orden práctico, el Servicio de Alta Precisión, en el que solo se admite un milímetro para el error probable accidental kilométrico, y en el que una línea que atraviase la Península de costa a costa podría llevar la altitud de un mar a otro con exiguos errores residuales.

Parecerá exagerado llegar a esta afinación. Más parecería al conocer detalladamente el límite de precisión alcanzado y ver la sencillez actual en los métodos de trabajo.

Un ejemplo, aunque no muy reciente, de los progresos en nivelación quedó de manifiesto al tratar de com-

probar la diferencia de nivel entre los mares Rojo y Mediterráneo, que según un trabajo del principio del pasado siglo era de 10 metros. Bastó efectuar una nivelación más precisa para echar por tierra error tan grosero y demostrar la igualdad de nivel de los dos mares, definitivamente comprobada al efectuarse la apertura del canal de Suez.

La Comisión Geográfica de Marruecos, al organizar el servicio de nivelación no ha podido prescindir del carácter científico de sus determinaciones, como no prescinde de él en las demás operaciones que realiza. Pero la obligación de hacer rápidamente labor práctica, que alcanza a todos los organismos de la Administración española en el Protectorado, recuperando el tiempo perdido en tantos años de forcejeo militar, ha sido causa determinante de buscar la mejor armonización de la rapidez con la bondad de los resultados.

En primer lugar apareció posible, y dentro de sus fuerzas, establecer un servicio análogo al de alta precisión en España. Pero ni los recursos disponibles ni el momento son adecuados para establecerlo con todo reposo. En la Península existe ya, de muchos años atrás, una red altimétrica de precisión sobre la que se hará la nueva, más precisa. En este territorio no existe naturalmente, nada de esto.

Por esta y otras razones se ha abordado un trabajo de menos envergadura pero con la suficiente para que, en pocos años, pue- de presentarse un cánvas altimétrico de toda garantía.

Apesar de todo, la tolerancia en los trabajos es muy escasa y no es ciertamente en esto ni en aparatos u operadores en lo que falla el rigorismo. Es en las señales metálicas que con toda profusión han de quedar diseminadas. Para que pueda asegurarse su inmovilidad es indispensable situarlas en verdaderos puntos sólidos con costosas y lentas obras; o bien, como se hace en todas partes, puesto que los perfiles de nivelación se desarrollan, generalmente, por las vías de comunicación, (carreteras sobre todo), aprovechar las obras de fábrica de importancia. Pero como aquí estas son escasas, ya que casi todas son provisionales, o muy recientes, y no están definitivamente sentadas, mal puede garantizarse la inmovilidad.

Estas y otras consideraciones indujeron a la Jefatura de la Comisión con la aprobación del Centro directivo, el Depósito Geográfico e Histórico del Ejército, a establecer el trabajo en esta forma:

La red de nivelación estará constituida por un perfil principal y varios secundarios que cerrarán sobre el primero formando sucesivos polígonos que cubran todo el territorio.

El perfil principal, partiendo del mareógrafo de Ceuta (muelle Alfau actualmente) terminará en Melilla donde posiblemente se instalará otro mareógrafo.

Los perfiles secundarios unirán los extremos de los trozos en que se divida el principal, y formarán circuitos cerrados.

La tolerancia máxima, en las discrepancias de los resultados de las nivelaciones de ida y vuelta (pues todas son dobles) es tal que, por ejemplo, en 16 kms. son 40 mm. y en 81 kms. 90 mm.

Los trabajos efectuados hasta la fecha son: Primer trozo del perfil principal desde Ceuta a Melilla; no ha podido continuarse desde Bab-Taza por variar el trazado de la carretera y ser preferible ir por la nueva. Perfil de Tetuán a Larache que arranca desde el puente del Mogote y continuará después por Alcázar a cerrar sobre Dárdara en el perfil principal, destacando un ramal que unirá en Arbaua con las líneas francesas; está hecho desde el Mogote a Regaia. Y perfil de Puente Fomento a Xauen, terminado.

Hasta la fecha, los resultados obtenidos son altamente satisfactorios, y en general las discrepancias no alcanzan, ni con mucho, la tolerancia permitida. Esto nos permite asegurar que el error con que se llegue a Melilla, suponiendo un desarrollo de perfil de 400 kms. en el que, aplicándose la tolerancia máxima podría obtener una diferencia de 20 cms. ni la mitad de tal valor y con ello es indudable que se habrá transportado, desde Ceuta, por todo el Protectorado, cruzando su parte más montañosa, con altitudes que pasan de los 1.500 metros (Bab Tizi-Tchan, por ejemplo), una realidad altimétrica, materializada profusamente en las señales metálicas que el trabajo va diseminando.

Estas señales son de dos clases; de bronce, principales, que se sitúan cada cuatro o seis kilómetros y en todos los puntos de importancia (poblaciones, bifurcaciones de carreteras etc), y de hierro que se colocan cada dos kilómetros aproximadamente.

Reciben cota, además, aunque no quede señal metálica otros muchos puntos cuya permanencia permitirá su fácil identificación.

De todas las señales y lugares se hace detallada reseña y es propósito del Depósito y de la Comisión presentar al público, sucesivamente, los resultados que se obtengan, puesto que, en la hora presente, de las realidades en el Protectorado, conviene difundir todo lo que pueda beneficiar la labor colonizadora.

Otros muchos detalles podrían exponerse de este interesante asunto pero parecen muy alargadas estas líneas y con lo dicho creemos suficiente para dar una idea de lo que es este trabajo y para demostrar cómo nuestra patria dedica a la Zona marroquí el cuidado y atención más exquisitos en beneficio del país a la par que la Nación protectora acredita su aptitud no solo para pacificar sino asimismo para colonizar.

X. Y. Z.



CRONICA MENSUAL DE TANGER



I.—EL COMITÉ DE DEFENSA

PARA tratar de remediar la mala situación de esta ciudad fueron convocadas en el curso del último año varias reuniones y se propusieron algunas iniciativas. La última ha consistido en la fundación de un Comité de Defensa.

«Tánger pretende reconquistar su pasado». En esta frase del manifiesto leído en la primera reunión están resumidas las pretensiones de la agrupación. Tánger fué hace ya años la puerta única de Marruecos. Luego, solamente la puerta de la zona española. Pero la ocupación y pacificación de esta, las obras de comunicaciones en ella realizadas, las ventajas que las mercancías encontraban en el Protectorado español por ser las tasas de consumo inferiores a las vigentes en Tánger y otras causas, contribuyeron a que esta villa perdiera el privilegio de puerto del territorio hispano-marroquí. Quedó la zona internacional reducida a sí misma.

El Estatuto corroboró y consagró este aislamiento. Las comunicaciones por ferrocarril no han acarreado gran provecho, por lo elevado de las tarifas. Los transportes por carretera resultan onerosos, porque otros puertos, así de la zona española como de la francesa, sirven con más ventaja, por hallarse más próximos a los mercados, a los comerciantes. Unase a ello que Kenitra, la ciudad del extremo Noroeste del Protectorado francés que con tanta pujanza van subiendo, utillándose y equipándose como un gran puerto, opone resistencia a que el de Tánger sea considerado como de la zona francesa en lo de gozar de algunos privilegios que tienen los de aquella.

La gente sufre aquí las consecuencias procedentes de todo lo apuntado. Y el Comité de Defensa se apresta a intentar poner remedio ya podando gastos inútiles en el presupuesto de la zona, ya reclamando trato de privilegio para esta ciudad.

Lo primero entraña la modificación del Estatuto. Lo segundo puede tropezar con grandes intereses creados ya en Ceuta, ya en Gibraltar, ya en Casablanca y Kenitra. Es muy interesante esta etapa de la zona internacionalizada, porque lo que lo que se pretende ha de redundar por fuerza en la española. Y para que se vea claro ya en la situación presente de Tánger, ya en las pretensiones y propósitos de los organizadores de este Comité de Defensa, es preciso reproducir íntegramente el manifiesto.

Celebró el Comité su primera reunión el día 26 de febrero. Después de leído el documento que al punto vamos a transcribir, y del cambio de impresiones, se nombraron las comisiones siguientes: Una jurídica, otra de Comercio, Industria y Agricultura, otra de Trabajo y otra del Presupuesto. A las intenciones del Comité y a su obra se han adherido bien puede decirse que todos los que aquí tienen alguna suerte de intereses.

II.—MANIFIESTO DEL COMITÉ DE DEFENSA

La versión, o mejor dicho, el texto español, del manifiesto es como sigue:

«Señores: En nombre de los organizadores de esta reunión comienzo por agradecerles el que hayáis respondido en tan buen número a nuestro llamamiento, probando de esta manera el interés que toda la población, sin distinción de matices, concede a la obra que queremos intentar para salvar a Tánger del marasmo en que agoniza y contra el cual solo una viva reacción de los tangerinos puede tener eficacia.

Nada de discursos, puesto que se trata de obrar. Nosotros conocemos demasiado el uso que hacen en las esferas administrativas y gubernamentales de las memorias, las conclusiones, los votos etc. y es preciso, por lo tanto, emplear otros métodos.

Pues bien, esta reunión de hoy la hemos convocado con la

finalidad de buscar juntos los medios legales, pero enérgicos, para llegar a soluciones prácticas que mejoren sensiblemente nuestra situación».

Siguen unos párrafos en los que se recuerda la «desdichada situación de Tánger». Y luego:

«A nosotros nos parece que debemos consagrarnos en conciencia a dos finalidades.

Primero.—La de pedir que se introduzcan modificaciones notables en el Estatuto».

Se habla luego extensamente de «las atribuciones mal definidas del Comité de Control, algunos actos de las cuales atribuciones pueden ser considerados como abusos de poder». Y se cita el caso de la concesión de la luz eléctrica, «pues por la simple voluntad de un cónsul nuestra ciudad se encuentra privada de uno de los elementos más indispensables cual es la luz y el fluido para alimento de las industrias locales». Y continúa:

«Debemos pedir otras muchas modificaciones en lo referente a la justicia, a la Administración, a la Asamblea legislativa, de la cual reclamamos la elección. Nosotros queremos tener el derecho que tienen los pueblos más antiguos (?): el de administrarnos a nosotros mismos.

Queremos un organismo administrativo y judicial que esté en relación con nuestros recursos. Si por razones políticas las Potencias creen necesario mantener 4 administradores, 7 jueces, 250 gendarmes y demás, que ellas los paguen, porque es una injusticia flagrante hacer que los contribuyentes tangerinos soporten las cargas de un tinglado tan costoso, sobre el cual ni siquiera fueron consultados.

Lo que nosotros reclamamos es simplemente una constitución análoga a la de cualquier ciudad de Marruecos y no una organización de Estado como la que tenemos.

Nuestro presupuesto municipal era en 1924 de ocho millones; y en 1930 es de 25 millones, de los cuales las tres cuartas partes se destinan a gastos administrativos. No podemos en modo alguno soportar este fardo, por cuanto que los gastos aumentan sin cesar en tanto que los recursos disminuyen. Y a estos gravámenes, suficientemente fuertes por razón de nuestra situación precaria, se habla aun de agregar para 1932 el impuesto de las patentes.

Por consiguiente, a pesar de la buena voluntad que el tangerino ha demostrado durante seis años, ha llegado ya a su extremo límite, del cual no puede pasar más, y solo con las reformas del régimen podrá obtener grandes economías que permitirán un alivio a los contribuyentes y la marcha normal de una administración que debía costarnos la décima parte de lo que nos cuesta esta que las Potencias nos han dado.

Estudiemos en común las condiciones de revisión del Estatuto y para esta labor vamos a rodearnos de todas las opiniones competentes, aunque sean del exterior; y si preciso fuera nos dirigiremos a las Potencias interesadas, a todo el mundo, a la Sociedad de Naciones, si a mano viene.

Segundo.—La solución de todos los asuntos pendientes y que los comerciantes reclaman en vano, por tropezar con la mala voluntad y la indiferencia culpable de los que tienen la facultad para resolverlos.

No entraremos aquí ahora en el desarrollo de cada uno de los asuntos. A nosotros nos corresponde estudiarlos e incluirlos en un cuadro de reivindicaciones que iremos a presentar a la Administraciones en medio de una solemne manifestación de todo Tánger. Es preciso que se sepa por todas partes que no estamos dispuestos a soportar estas dilaciones, estos escamoteos y estas promesas falaces de las cuales no se ve nunca la realidad. Nosotros no imploramos más. Nosotros exigimos. Y los que tienen a su cargo nuestra administración comprenderán sin duda el sentido

de esta manifestación y de estas palabras que están apoyadas por todos los tangerinos en general...

Tánger ha encontrado por fin su camino, ha vivido hasta aquí de las reservas de un pasado floreciente que le colocó en el lugar predominante que le es debido por su situación privilegiada y que solamente la diplomacia le ha arrebatado. Tánger pretende reconquistar ese pasado».

Finalmente, el manifiesto recuerda «algunas cuestiones primordiales que interesan a nuestra economía». Son estas las relativas a los derechos de consumo, las de los derechos de puertos, la reglamentación sobre el fraude, la de propiedad comercial y de las falsificaciones, la de sociedades de responsabilidad limitada, la creación de un centro filopatológico, la de tarifas de baraje, la de la moneda hassani, la de unificación de las tarifas del Tánger-Fez, la de crear un puesto de piloto en el puerto, la de tasas de circulación aplicadas a los camiones y demás vehículos, la de Trabajos Públicos, la de fomento de las pequeñas industrias.

Excita luego a la unión en párrafos muy cálidos y protesta de que «estamos cansados de implorar ya lo que nos deben y tenemos muy arraigado el sentido de nuestra dignidad y nuestros derechos, para oponernos a que se continúe jugando con ellos, como se ha hecho hasta ahora.

III.—LAS DOS FINALIDADES

He creído conveniente la transcripción de lo más sustancioso del manifiesto, porque importa saber no solamente lo que se dice y reclama, sino el tono en que va ello dicho y reclamado. El cual no puede ser más enérgico, como podrá apreciarse. ¿Qué saldrá de todo esto?

Las comisiones siguen su trabajo. Ya en la carta anterior indiqué que nadie puede negar su elogio y su estímulo a una obra de tan buenas intenciones y a reclamaciones tan puestas en razón. Y no habré de ser yo, por cierto, una excepción, ya que veo bien claramente la situación desesperada a que ha llegado esta ciudad. Pero el mal no proviene sino del Estatuto. Puesto que esta zona ha sido separada de las otras, estas últimas han prescindido de ella. Recuérdese la actitud de Kenitra, a que más arriba hemos aludido. El aislamiento económico proviene del político y la gente aquí llega ahora a una etapa de postración y casi ruina que era de prever y que muchos hemos previsto.

De aquí que, si se quiere buscar remedio, habrá él de consistir en algún privilegio para Tánger. Las dos finalidades son reformas en el Estatuto y solución de pequeñas cuestiones pendientes. Lo primero no es fácil que se consiga. Hay un precedente, registrado en esta Revista. La Cámara de Comercio inglesa elevó a su Gobierno, por mediación del Cónsul general británico, una memoria en la que exponía y probaba que no eran menester tantos altos funcionarios y que bien podía ahorrarse el contribuyente tangerino una prestación inútil. Y el ministerio de Estado inglés respondió que eso no era causa suficiente para introducir modificaciones en el Estatuto. Es claro que el ser o no causa una cosa, en el terreno diplomático, no depende del valor absoluto de lo que por causa se estima, sino del relativo que se le quiera conceder según acontecimientos de otra índole, coyunturas y conveniencias internacionales. En otros términos, aquí todo está montado no sobre lo que a Tánger conviene, sino sobre lo que conviene a otros intereses más altos. El día en que los dos coincidan, puede esta ciudad tener alguna esperanza. Y en cuanto a lo segundo, o sea en lo referente a solución de pequeñas cuestiones, han empezado por agitarse dos, que no están

en el índice que se hace en el manifiesto y que pueden no ser pequeñas sino muy grandes: la del juego y la del puerto franco.

En el manifiesto se dirige un ataque algo violento al Comité de Control. Y como del Comité de Control depende la concesión de los juegos de azar, pudiera ocurrir que alguien se apoyara en esos párrafos del manifiesto para desvirtuar o hacer más vulnerables posibles decisiones del Comité a este respecto. No han sido tales las intenciones de la agrupación de defensa; pero tal puede ser lo que ocurra, y tal nos parece que es lo que va ocurriendo.

IV.—EL JUEGO

El juego no saca a la gente de aquí de apuro ninguno. Tal es el sentir general.

El juego sería una nueva «industria». Beneficiaría a la sociedad a quien se concediera y algo a la Administración. Pero no a la población de Tánger. Y así se observa que en las ciudades en que el juego es la industria principal, el comercio no es floreciente y el capital privado se muestra retraído. Hacer de Tánger un Montecarlo no es dar solución a la crisis y dolencia que a esta ciudad aqueja, sino que es pretender cambiar por completo la faz y los destinos de este pueblo. Nadie cree, además, que esto pudiera ser jamás un Montecarlo pequeño ni grande. Porque los turistas no van solamente a jugar a un sitio; si es preferido Montecarlo la causa reside en su situación privilegiada, a corta distancia de todas las grandes capitales europeas y de todos los grandes centros de diversión.

¿Un Montecarlo? De ninguna manera; es una pretensión disparatada. Yo quiero más para Tánger. Quiero que sea una Marsella. Es más posible, más en armonía con su situación, más ventajoso para todos los tangerinos,—me decía una persona de calidad y muy preocupada por los verdaderos intereses de esta ciudad.

Para que aquí se implante el juego habrán de laborar ciertamente ciertas sociedades marroquíes. Algunas de ellas lo tienen ya concedido en Marraquex y otras piensan explotar, también en Marraquex, una ciudad-lupanar cuya creación han propuesto a la Administración del Protectorado francés, ofreciendo para ello 139 millones de francos y el 60 por ciento de los beneficios.

A Marraquex indudablemente le conviene que haya en Tánger juegos. Porque aquella ciudad interior y lejana no es favorecida por los turistas sino en invierno. Si en Tánger, más a la mano, hubiera juegos, las excursiones a Marraquex serían más fáciles y frecuentes. «Los que han perdido irían con la ilusión de ganar: los que han ganado, con la alegría de gastarlo y de ganar más», decía poco más o menos un periódico de la zona francesa.

En resumen, el juego puede convenir a alguna o algunas sociedades y a Marraquex; pero a Tánger, no.

Resta otro aspecto de la cuestión. El que tiene referencia a la zona española. En esto del juego España ha de tener una actitud y política particular y propia, porque es ella la única potencia en cuya zona es Tánger un enclave. Y como desde el año pasado no ha ocurrido ni un hecho nuevo que pueda aconsejar variar de actitud, es natural que a nuestro país siga sin hacerle gracia el juego en Tánger.

Resta añadir que cuando los obreros que desde el principio prestaron calor a la iniciativa del Comité de Defensa, creyeron advertir que se pretendía la implantación de los juegos de azar, cedieron un poco en su entusiasmo y se mantuvieron a la expectativa.

Santos FERNANDEZ.



ECOS

LOS SOLDADOS Y EL CONOCIMIENTO DE MARRUECOS.—La Federación de los Sindicatos de Iniciativas y Turismo de Marruecos ha

elevado al General Vidalón, Jefe superior de las Tropas de Marruecos, un escrito en el que sugiere al Mando la idea de conceder permisos a los soldados franceses de las guarniciones marroquíes con ocasión de las distintas fiestas y con el fin de que puedan visitar varias ciudades marroquíes antes de volver a sus hogares en la metrópoli.

El General Vidalón ha acogido la idea con gran cariño y ha resuelto que con ocasión de las fiestas de Año Nuevo, Pascuas, Navidades, etc., se conceda autorización a los soldados que lo pidan para visitar ciudades de Marruecos, distintas que las de su guarnición, quedando mientras permanecen en ellas afectos a un cuerpo local para los efectos de alimentación y alojamiento. De ese modo los gastos quedan reducidos al de desplazamiento para el que tal vez no fuera difícil obtener algunas reducciones con las Compañías de transportes interesadas.

Nuestro comentario no se referirá hoy al detalle de ejecución, seguros de que la Autoridad militar habrá de encontrar fórmulas felices para alcanzar los mejores resultados. Queremos señalar simplemente la importancia de la idea ampliándola con algunos otros matices.

Es del mayor interés, en efecto, que el soldado aproveche su estancia obligatoria en el Ejército de Marruecos para que vuelva a su hogar con su impresión exacta de la importancia de la acción que España realiza en Marruecos y de los principales aspectos de esa acción. No está España sobrada de hombres conocedores de extremos tan importantes, ni ha perdido actualidad la cruzada de volver los ojos de los españoles hacia Marruecos, único campo de acción exterior en el que presentamos al mundo la persistencia de las virtudes colonizadoras de la raza hispana, realzando con ello nuestro prestigio internacional.

Pero no lo tiene menor el desarraigar de los españoles que vienen aquí a prestar su servicio militar prejuicios sobre Marruecos, sobre la acción a realizar, prejuicios que han de influir de modo decisivo en la obra que hoy construimos con la aportación patriótica de todos.

Considerando ese doble interés surge una vez más la alta y valiosa cooperación del Ejército. En sus filas, y a su llegada, esos reclutas deben ser preparados a cumplir su misión; allí aprenderán qué es Marruecos, a qué ha venido España, quienes son los indígenas, qué misión tutelar, educadora y fraternal se nos impone a todos respecto a un pueblo a quien hemos de mirar como hermano y jamás como vencido. Aprenderán también toda la influencia que los actos de cada europeo tienen sobre el indígena.

Después habrá que lograr la segunda finalidad: que este soldado se convierta al reintegrarse a la metrópoli, en un ciudadano consciente del interés español en África, documentado directamente para hablar de Marruecos y que borre esa impresión de temor y de desagrado que aun produce nuestra Zona de Protectorado a la que aun se llama genéricamente «el moro».

Tenemos plena fe en la eficiencia de una obra que se intentara con esa doble orientación. No se olvide, en efecto, que el Ejército ha tomado a su cargo y aprovechándose de esa misma circunstancia de paso forzoso por sus filas, el desterrar el analfabetismo en España contribuyendo a ello con una gran fe y unos resultados sorprendentes. No se olvide tampoco que esta propaganda patriótica tiene gran semejanza con otras muchas a las que el cuartel presta destacada atención: la vuelta al campo, fomento del ahorro, desterrar los vicios sociales: juego, alcoholismo, etc.

Y así se ve en guarnición grupos de soldados dirigidos por sus jefes visitando granjas, establecimientos industriales, museos, etc., y recibiendo de sus directores civiles explicaciones provechosas. Se ve también al hombre civil ir a los cuarteles a desarrollar conferencias sencillas y prácticas que contribuyen poderosamente a la formación ciudadana de quienes por causas muchas veces ajenas a su voluntad, carecían de ella...

Hermosa labor puede realizarse en nuestro Protectorado dados los valiosos elementos siempre dispuestos a contribuir con su esfuerzo a la realización de fines patrióticos. El cine, la telegrafía sin hilos, las publicaciones con un marcado carácter de sencillez y vulgarización, las organizaciones de turismo pueden ser auxiliares poderosos de esta cruzada que habría de llevarnos a una perfecta capacitación ciudadana, para intervenir en los asuntos de Marruecos, problema nacional por excelencia que exige, como tal, el esforzado concurso de todos los españoles de buena fe...



LAS COLONIAS FRANCESAS EN LA EXPOSICION COLONIAL INTERNACIONAL.—Dentro de algunos meses, se puede decir ya de algunas semanas, la Exposición Colonial Internacional de París abrirá sus puertas, y no está falto de interés, hoy que los trabajos, muy avanzados, permiten darse cuenta exactamente de lo que será, el estudiar en ella el pasado, ya lejano, y el porvenir muy próximo.

Fué en 1927 cuando se creó la Comisaría general y el Mariscal Liautey fué nombrado Presidente de ella. Inmediatamente, los Gobernadores generales de todas las colonias francesas consultados, todos dieron su adhesión a esta exposición, así como también varias naciones extranjeras que prometieron participar en ella. Pero, para exponer había que construir y para construir se necesitaba un terreno. El bosque de Vincennes pareció el lugar más favorable y se decidió utilizarlo a este efecto, no en su totalidad, sino una superficie de 1.000.000 metros cuadrados, lo que es bastante considerable. Y en ella, una síntesis del imperio co-

lonial francés, del que se puede, desde hoy, por las construcciones ya hechas, tener una idea muy clara.

El plan general de la Exposición comprende tres grandes secciones:

1.^a *Sección general.*—Museo permanente, ciudad internacional de informaciones, sección metropolitana.

2.^a *Sección de Colonias Francesas.*

3.^a *Sección Extranjera.*—Comprendiendo las exposiciones belga, italiana, holandesa, danesa, portuguesa, americana.

Claro es que los diferentes pabellones serán, en algún modo, una expresión de la arquitectura de los países cuyos productos contendrán.

La exposición del Africa del Norte comprenderá las secciones de Argelia, Túnez y Marruecos.

El Palacio de Argelia cubre más de 1.000 metros cuadrados y presenta todas las características de las construcciones argelinas; una cúpula ovoide colocada encima de la puerta de entrada, dos minaretes se levantan a sus lados y sobre el edificio, dos cúpulas con luces al interior han sido montadas. Se encuentran pues conciliadas en esta construcción el estilo mogrebino y las tendencias modernas de la construcción en Argelia. El pasado y el presente reunidos en la forma exterior del Palacio se encuentran también asociados en el interior, donde una parte de la exposición será dedicada a una especie de visión retrospectiva, mientras que otra parte mostrará los productos de la industria, de la agricultura y de las artes modernas desarrolladas desde la conquista.

Túnez estará representado, en primer lugar, por un Palacio donde serán agrupados dioramas mostrando sucesivamente un molino aceitero, la recolección de los dátiles, la extracción de los fosfatos, etc., en fin, una especie de resumen de la riqueza industrial, minera y agrícola del Protectorado. Se encontrará también, en la sección tunecina una reconstitución fiel de los zocos, zocos de perfumes, de alfombras, de telas, de cueros, de chichías, etc., en fin, un rincón, y el más pintoresco de Túnez transportado a Vincennes.

Marruecos estará representado por una construcción que constituye una especie de síntesis arquitectural del país: Fez, Rabat, Marrakech, se encontrarán allí con los detalles de la construcción, con la decoración y la exposición de salas, con los jardines, los frescos, etc... Se verá alternativamente el Marruecos indígena, el esfuerzo de Francia y el desarrollo económico efectuado y, en fin, el resultado del trabajo de los colonos, agricultores, comerciantes, industriales. La muy grande riqueza pintoresca de Marruecos tampoco será olvidada.

El Palacio de Africa Occidental francesa es una vasta construcción de un rojo encendido que representa bien el Palacio del Sol sudanes. En el exterior como en el interior, suntuosas esculturas decoran los muros y en las diversas salas de la sección, se desarrollará toda la historia económica y social de la A. O. F.; se verán allí, además, los resultados de la activa cruzada sanitaria llevada a cabo por Francia en A. O. F. y el público seguirá con emoción, a lo largo de los gráficos, el retroceso de las enfermedades coloniales ante el ejército científico de médicos y de higienistas franceses. Numerosos dioramas pondrán a la vista de los visitantes los lugares más curiosos y más típicos del A. O. F.

El Africa ecuatorial francesa, la Costa de los somalis, la Reunión, la India francesa, los Establecimientos franceses del Pacífico austral, los Establecimientos franceses de Oceanía, Guadalupe, Martinica, Saint Pierre y Miquelón, la Guyana francesa, los Territorios bajo mandato, tendrán todos su sección y en cada una se pondrán de relieve las particularidades y las producciones de todas clases que las caracterizan. Y entre todas las colonias francesas, un lugar muy considerable será reservado a la Indochina en relación con su importancia.

Se sabe a que magnífico resultado se ha llegado en la reconstitución del Templo de Angkor, actualmente casi acabado y que él sólo es una cosa verdaderamente notable, de una exactitud perfecta. Pero esta formidable construcción no ocupa más que una parte de la sección indochina que se desenvuelve en una superficie de 5.000 metros cuadrados. Se encontrará allí una sección económica: agricultura, bosques, caza, pesca, minas, utillaje, comercio; otra sección agrupará las actividades social e intelectual: instrucción pública, letras, ciencias, artes; otra será consagrada a la historia, a la geografía y a la organización administrativa de la Indochina francesa; en fin, varios edificios recibirán las exposiciones locales, que constituirán, tanto por su arquitectura como por su decoración y los objetos expuestos, una afirmación del carácter peculiar de cada país.

Por último las Misiones, tanto católicas como protestantes, tendrán en la Exposición Colonial sus pabellones, donde será posible darse cuenta de la labor que ellas han realizado en el curso de su apostolado.

La Exposición Colonial Internacional de París, será a los ojos de los que la visiten, una incomparable hechicería exótica y una ilustración de la obra de Francia así como un viaje maravilloso a través de las cinco partes del mundo colonial.



UNA ACLARACION.—Nos complace hacer lealmente una aclaración: En nuestro número correspondiente al mes de enero último, pagina 15, apareció un artículo titulado «Política ferroviaria de los Soviets en Asia Central», firmado por E. González Jiménez, habiéndose omitido por error consignar antes de la firma la advertencia: «por la traducción», toda vez que en efecto se trata de una traducción del artículo publicado bajo el mismo título en francés, por Joseph Castagné, en *Le Monde Colonial* n.º 61, septiembre de 1928, pag. 200.

LA OBRA DEL MARISCAL FOCH

René SAULIOL

Leyendo los libros de FOCH

LA GRAN LECCION

«Este estudio sobre el vencedor de la Gran Guerra, es muy documentado: las citas se multiplican al infinito y como los autores citados son todos los Ases, no se puede dejar de felicitar a M. Sauliol por su hermosa documentación.

El libro de René SAULIOL estará pronto en todas las bibliotecas militares en las que contribuirá a mantener en los corazones el fuego sagrado de los esfuerzos combinados del trabajo y de la voluntad».

La France Militaire, 25 Mayo 1930.

Versión española del Comandante,
T. GARCIA FIGUERAS.

Precio: 2 pesetas

Complemento del interesante

libro de SAULIOL son los

Preceptos del Mariscal Foch

*Extractados de sus obras por el
Comandante A. GRASSET.
Versión española del Coman-
dante T. GARCIA FIGUERAS.*

De esta traducción declarada de utilidad para el Ejército por R. O. G. de 6 diciembre 1928 (D. O. n.º 272) acaba de aparecer la 2.ª edición.

Precio: 3'50 pesetas

LAS OBRAS DE **Sauliol** Y DE **Grasset** QUE REFLEJAN LAS IDEAS DEL GRAN MARISCAL DE FRANCIA, MAESTRO DE GENERACIONES MILITARES Y VENCEDOR DE LA GRAN GUERRA SON DE GRAN UTILIDAD PARA TODA BIBLIOTECA MILITAR.

Pedidos a la «Agencia Española de Librería», Avenida Pi y Margall, 18 - MADRID.

NOVEDAD

Plumazos Suellos

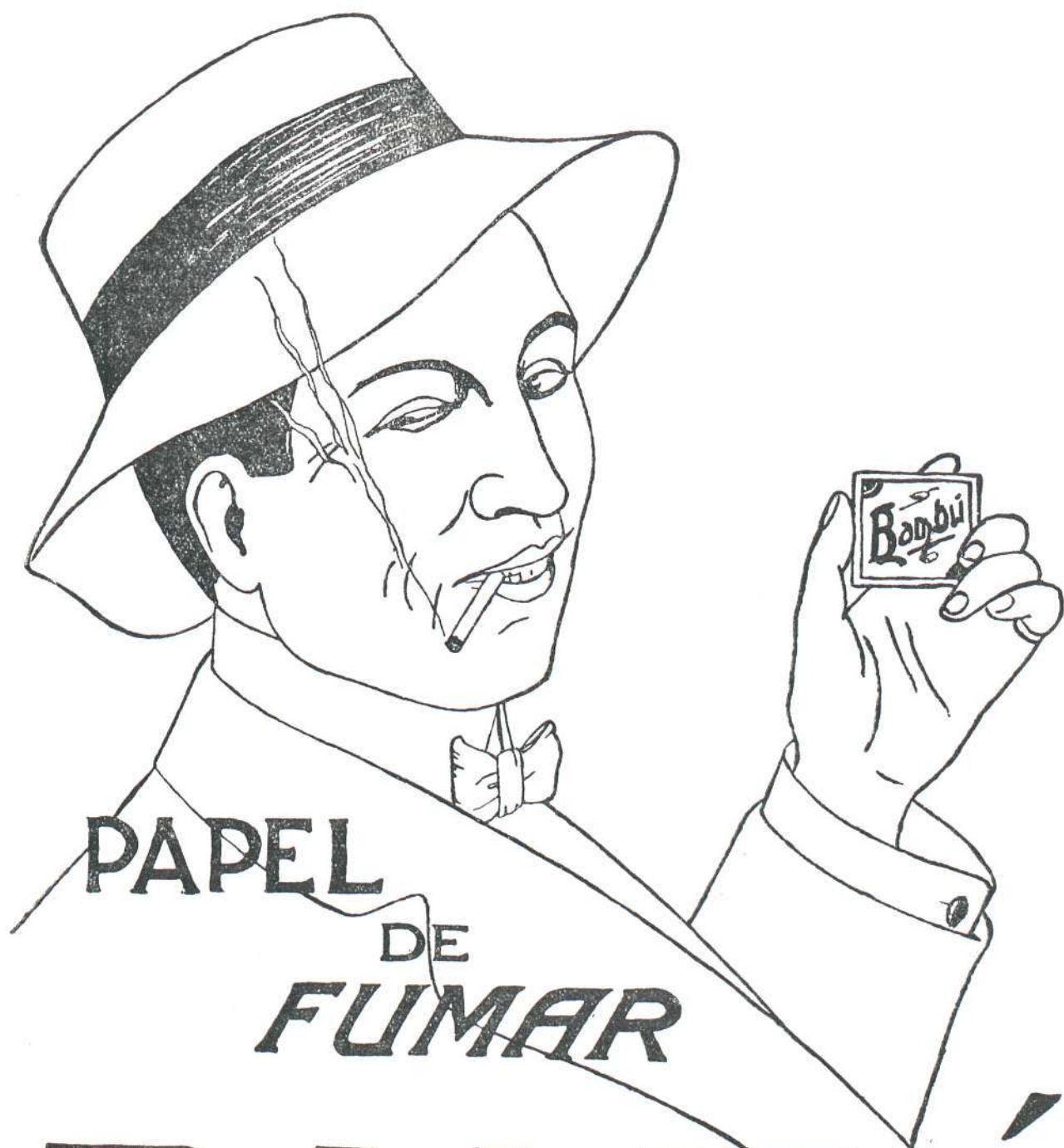
Páginas de Reportaje

COLECCION DE CRONICAS PERIODISTICAS DE
FERNANDO GILLIS

EN TODAS LAS LIBRERIAS

Indicador del Comercio, Industrias y Profesiones de Marruecos ★ CEUTA

AGENCIA COMERCIAL HELVETIA. - Informes comerciales. - Corresponsales en todo el Protectorado Español y Francés. - Toda la correspondencia a la Central: Calle Alfonso XIII nº. 9. TETUAN.	FABRICA de pastas para sopa. - Ultramarinos finos. JUAN ACEVEDO PONCE. - Gómez Pulido núm. 13, Ceuta.	CAMISERIA Y SOMBRERERIA CORIAM Artículos para Caballeros -:- Novedades Gómez Pulido, 25 Teléfono 107		
ALMACENES LA PUERTA DEL SOL. - ALFON Y VICTORI. - Gómez Pulido, núm. 5. Tejidos, Calzados y Confecciones. Sastrería a medida.	FARMACIA Y DROGUERIA DE LA VIUDA DE DIEGO UTOR Drogas - Productos químicos y farmacéuticos - Especialidades - Aguas Minero-Medicinales - Ortopedia. Camoens, 21 CEUTA	LA SEVILLANA. Jamones y embutidos. Embotellados de todas marcas. Precios baratísimos. Servicio a domicilio. Telf. 386. G. Pulido 25		
FERRETERIA "EL LLAVIN,, - MENA Y REINA. Primo de Rivera, 13 y 15. - CEUTA	CASA BENOLIEL. - Especialidad en artículos para caballeros. Inmenso surtido en confecciones. Camoens 11 CEUTA.	LIBRERIA Y PAPELERIA de JOSE CORTES. - Gómez Pulido, 20. - Ceuta.	AZQUETA y Comp.ª Limitada. - Efectos Navales. - Casa Central: M. Campos, 4. - Sucursal: Plaza P. de Rivera. Tetuán	
ARTICULOS FOTOGRAFICOS Calatayud Ceuta : - - - - - : Tetuán	JOSÉ MILLÁN Agente de venta de material de construcción Carretera de Tetuán. CEUTA	FARMACIA Y DROGUERIA. - Francisco Romero Rodríguez. - Gómez Pulido, 7. Teléfono 41. - Ceuta.	ALFONSO PAUBLETE. Agencia de Aduanas. - Ceuta: General Gómez Jordana, 14. - Algeciras: Pescadería, 1.	
JUAN ACEVEDO PONCE Almacén de hierro y ferretería Camoens, 19 CEUTA	Hotel Majestic Primer orden CEUTA	PARA vestir bien y económico visitad la Sastrería de MANOLO Riego , 2 -:- Ceuta.	MARIANO ARAGON, S. en C. Ferretería, Pinturas y Barnices. Bateria de Cocina. Cordería. Cristales. Materiales de construcción. Primo Rivera, 30. Teléfono, 255 CEUTA	
EL BARATO. Tejidos, Calzados y Sedería. Sastrería a medida. Novedades. - M. Campos, núm. 30. Ceuta.	GRAN RESTAURANT G. BAR-KIN Rebellín núm. 19. Ceuta. Teléfono 124.	CAFE RESTAURANT JOSÉ REINA MUÑOZ Vinos, licores, comidas a la carta y por abonos. Teléfonos: 330 R. Particular 330X Plaza de Abastos, 17 CEUTA	PENSION RESTAURANT GAMBRINUS Puerta de hierro. Calle Luneta TETUAN Esmerado servicio de restaurant. Pensión desde 6'50 Ptas. Cubierto 2'25. E. AMORÓS Nous parlons français et arabe	
CAFE - BAR - PASTERIA "Hispania" Gómez Pulido, 24. Ceuta. Teléfono, 82.	SAMUEL M. BARCHILON Almacenes de Tejidos. Primo Rivera, 20. Ceuta.	Emilio J. Nahon Bazar Español Luneta TETUAN	Perfumeria Americana Especialidad en secretos de tocador. Peluqueria con todos los adelantos modernos. Ondulación permanente, precio 25 pesetas. Garantizamos los trabajos. Luneta, 95 TETUAN	
LA COMPETIDORA. - Almacén de Muebles, Antonio Mena López. P. de Rivera. 61. Apartado 88. Telf. 335-R. Ceuta.	Marañés La Casa de las Novedades Real 19 CEUTA	José Mollá INGENIERO - CONSTRUCTOR TELEFONO, 316 OFICINA: PASAJE HOYOS, 9 CEUTA		
Tejidos Calzado CASA BENARROCH MARTÍNEZ CAMPOS, 12 — TELÉFONO 195 CEUTA Sastrería Modista				
Línea de Vapores Cabo Hermanos de Málaga Tres salidas semanales del Puerto de MÁLAGA directamente al de CEUTA por los Vapores «CABO PAEZ», «CARMEN» y «MARIA MARTINEZ» admitiendo carga y Pasajeros. — Salidas de Málaga para Ceuta: todos los Lunes, Miércoles y Viernes. — Salidas de Ceuta para Málaga: los Martes y Sábados. Para informes en Ceuta: JOSE TRUJILLO ZAFRA E HIJOS, Calle General Jordana, 1 En Málaga: CABO HERMANOS, Calle Lorenzo Cendra, 8				

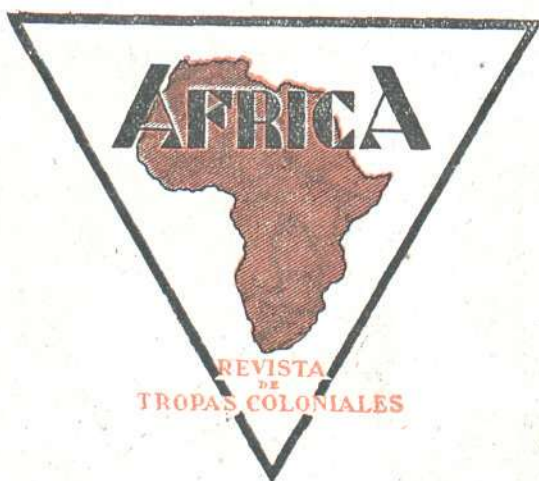


PAPEL

DE

FUMAR

BAMBÚ



PRECIO UNA PESETA
